Leg.º [illegible]

Comedia

Nº [illegible]

Leg.º 2.º Troya abrasada

La 2.ª n.º 13 Sain.te

tomo

1

Tec 1-148-6 A

Tomo

Apunte 1.º Año 1792

Tomo 91

Toda menor Paris,
y dos Casandras

Tapp. V.

toda menor

Teatro de la Cruz

Ayuntamiento de Madrid

Dª 1ª

Salon Corto

Galeria con vista de Mar

Dª 2ª

Salon Corto

Salon largo, con el Retrato de la Dama

Galeria Corta

Jardin Corto

Salon Corto

Selva Muralla peñascos que sirben para subir y bajar, despeño de los personas vista de la Ciudad de troya por arriba

---

Dª 3ª

Selva. Muralla con p.ra en medio, y tabla dicho encima todo transitable. Vista de la Ciudad, y obscuro, y a su tiempo claro, y Cocotilon ala 2ª Jrg.ds en que baja la sombra.

Selva Corta

La misma conque empieza la 3ª Jornada y Carretón para Hector

Salon Corto

Camp.to Corto

Jardin Corto

Plaza Ciudad con el Caballo, y la escalera en el pordonde bajan todos dos. y llamas

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro 8 29

Comedia. Año 92 los 9.

Troya abrasada. tiene ⊗

Jorn. 1ª Suplem.to

+ París. ⊗ | Ysmenia. | Agamenon.
+ Ector ⊗ | Sinon. | Viznaga.
+ Priamo. | Aquiles. | Criado.
+ Casandra. | Sombra. | Soldados y Griegos
+ Elena ⊗ | Menelao. | Troyanos.

Salen Ector, y un Criado, por un lado; y París, y Viznaga por otro.

---

del salon frances.

Par. ¿Mi Padre te dixo á ti
que me llames?
Viz. Si señor.
Ect. ¿Mi Padre me llama?
Cri. Si.
Par. ¿Sabes lo que quiere?
Viz. No.
Par. ¿Mi Ector?
Hec. ¿Mi París?

Ayuntamiento de Madrid

Par. ¿Mi amigo,
y hermano?
Hec. Tu hermano soy,
y quien serlo no quisiera;
que es tanta la inclinación
que hai en mí para que te amé,
que me holgara, vive Dios,
que no siendolo, se viera
en mi fe, como en mi amor,
que el querer es por estello,
y no por obligación.
Par. Antes, no siendo mi hermano,
no consiguiéramos oy
ser firmes amigos.
Hec. ¿Como?
Par. Nunca huvo confrontación
de igual amistad adonde
no huvo igual sangre entre dos.
Hec. ¡Ay, Paris! y quien tuviera.

Ayuntamiento de Madrid

libre tanto el corazon,
que en tu amistad le lograron,
: mas que mi ciega pasion.
Sabe, Paris, que vencido
del ciego amor:-

Par. Si es amor,
deja que el amor te venza,
sin resistir tu ruego;
porque solamente es
cobarde a quien no vencio:
¿Mas, no sabre yo el objeto
que amas?

Hec. Aunque sea error
fiar los afectos mios
a los riesgos de la voz:-
Ya te acuerdas que mi Padre
habia un mes, que me mando
que fuese a Atenas, Provincia
de la Grecia:

Par. ¿Quien no lo,

Ayuntamiento de Madrid

que Ansiona nuestra hermana
llevaste en esta ocasion;
y que con el Rey de Athenas
casò por su intercesion?

Hec. tambien sabes, que à Casandra
su sobrina, hermoso sol,
de Macedonia; heredera
de thelemonio señor
y gran Rey de Macedonia,
por concierto de los dos
à que se case contigo
la traxe à troya.

Par. ¡Oh temor
cobarde! ¿Es la que quieres,
Casandra?

Hec. ¿Eso dices! No.
Vi una hermosura en la Playa
de Espanta:- ¡Mas, ay temor!

Par. ¿Que tienes?

Ayuntamiento de Madrid

Viz. tu Padre viene.

Hec. ¡A que mal tiempo llegò!
Mas, luego decirte fio
todo mi mal, porque muera.

Sale Priamo, y acompañam.to

Pria. Quedaos todos allà fuera.
¡Aquì estabas, Hector mio!
Dame los brazos.

Hec. Mesa
sera arrojarme à tus pies.

Pria. A Hector quiero mas, porque es &
à mis &s el Mesa.

Hec. Mi hermano te quiere hablar.
Aun mirarlo no ha querido. &

Pri. Paris?

Par. A verte he venido,
como me embiaste à llamar:
Mas, sino vengo à acabar:-

Pria. Hijo, no sè que es, que al verte

estoi llorando mi muerte,
mi ruina, y mi perdicion.

Par. Mal con cuidados tan graves
mi justa obediencia viene.

Pria. tu Madre (que el Cielo tiene)
soño:- pero ya lo sabes.

Par. Sabes en era
Ya se que en cierta ocasion
en
Q mi soño, que hospedaba
un incendio, que abrasaba
muro y ciudad de
todo el troyano Ylion:
Pero el sueño, por quien lloras
ver tu patria restituida
con ansia tan repetida,
es un ladron de la vida,
que nos usurpa las horas:
Del sueño no has de creerte:
No es cierto, que ha de pintar
la muerte aquel que ha de estar
representando la muerte.

Hec. Luego tu de contradices

en lo que piensas tambien.
Paris ha dicho mui bien.

Pria. Dixo bien, si se lo dices.

Par. Desa, pues, los sentimientos:
Y à que me llamaste, di.

Hec. ¿Y yo à que he venido aqui?

Pria. Estadme los dos atentos:
Ya sabeis, en la ocasion
que llevaste tu en persona
à que casase Ansiona
con el Rey Agamenon.

Hec. Casada quedò con èl;
lazo fue el suyo dichoso.

Pria. Pues sabe que el Rey su esposo,
tirano, como cruel,
vuestra hermana ha repudiado
y mi hija; y por mas afrenta
bolverla à mi Reino intenta
despues de haverla logrado:

a Hector

Ayuntamiento de Madrid

Ella me lo escriue; y tanto
de esta desdicha me alcanza,
que al Cielo pide venganza
la Justicia de mi llanto.
Hector, hijo, dime luego
(pues todo el dolor lo yerra)
que hemos de hacer.

Hec. Hacer guerra
á Grecia á sangre, y á fuego.

Pria. ¡Tu que dices!

Par. Mas me gana
en que repas que ocasion
ha tenido Agamenon
=de repudiar á mi hermana:
=él te responda primero:
la guerra entra bien despues.

Pria. No dice mal.

Hec. Mespor os

Ayuntamiento de Madrid

que lo pregunte el acero.

Par. Bien puede haver ocasion
para que esté disculpado.

Hec. ¿Que importa, si está agraviado,
que haya tenido razon.
Pide el agravio castigo,
no pide satisfacciones.

Par. No en todas las ocasiones
romper con el enemigo
es cordura.

Hec. ¿La templanza
quando á la venganza ayuda?

Par. ¿Y dime, sobre la duda
quando cae bien la venganza?

Hec. Darle guerra es conveniente.

Par. Evítala con efecto.

Pria. Este habla como discreto, Cap
y aqueste como valiente.
A lo que te me propones,

Ayuntamiento de Madrid

y á lo que á ti se te ofrece,
responde que me parece
seguir las dos opiniones.

Par. ¿Paz, y guerra, cómo fuera
posible lograrla? Di.

Hec. ¿Todo á un mismo tiempo?

Pria. Si.

Par. Di como?

Pria. De esta manera:
Sentas hai quarenta naves
de nuestra mar en la orilla,
que de la gavia á la quilla
son las mas ligeras aves.
Paz, y guerra de una vez
intento en esta ocasion;
las treinta para Hector son,
y para Paris las diez:
A ti, Hector, mando que apenas

Ayuntamiento de Madrid

intente desembarcar
prospero (si ayuda el mar)
en las orillas de Athenas,
al punto guerra pregona
con valor, è indignacion,
ii ya no es que Agamenon
buelve à admirar à Ansiona,
=de cobarde, mas que humano:
A Paris mando, que parta
à la Provincia de Esparta,
donde Menelao, hermano
de el Rey de Athenas, es Rey;
y à quien con indignacion
contraìa, que Agamenon
contra la amistad, y ley
que se le debe à mi amor,
xepudiarla intenta en vano;
que procure con su hermano

Ayuntamiento de Madrid

ser un cuerdo medidor,
antes que infeste sus mares
Hector, y antes que en Athenas
asuma sus almenas,
y profane sus altares.
Esta es la resolucion,
por donde logran confio
la paz; y à cada uno guio,
conforme su inclinacion.
Hec. Injusto premio me dàs.
Par. Tu eleccion pienso que yerra.
Hec. ¿No mas de para la guerra:-
Par. ¿No mas de para la paz:-
Hec. Al que te imita obediente?
Par. Al que en todo te ha servido?
Pria. ¿tan poco es ser entendido?
¿Es tan poco ser valiente?
Ea, hijo, à buscar

Ayuntamiento de Madrid

los pielagos de Neptuno;
ea, tome cada uno
su derrota para el mar:
De los dos, ninguno ose
replicarme, porque haré-

Par. ¿Y he de embarcarme antes que
con Casandra me despose?

Pria. ¿Como una ciega pasion
os para, porque os inclina?
¿No es de Menelao sobrina,
y del Rey Agamenon?
¿De Thelemonio no es
hija, hermano de los dos?

Par. Si señor.

Pria. ¿Pues como vos
intentais.-

Par. Como a despues
aquella infuxia, que fue
mi amor.

Pria. No tenga amor:

Ayuntamiento de Madrid

¿Dcáis, París, no es mejor
que sepan que hemos sentido
tanto la injuria y baldon,
que satisfacer podemos,
que por Casandra queremos
que empiece la dilacion?
Mas adelante no pase
vuestra intencion: Esto os pido.

Par. Como á Troya la has traido
para que conmigo case,
me incliné.-

Pria. Bien por mi vida:
¿Y ha de ser, porque os agrada,
Ansiona la despreciada,
y Casandra la admitida?
Con vos no se ha de casar,
siendo con, ésta el gusto mio,
sin que Agamenon su tio
el nudo buelva á apretar:

Ayuntamiento de Madrid

¿Vos sois el prudente, el sabio,
y el modesto? No lo creo:
¿Un tibio, y facil deseo
antagoneis á un agravio?
¿Vos con Casandra, (estais ciego)
=siendo de vuestro enemigo?

Hector.

Hec. Señor.
Pri. Ven conmigo.
Paris, á embarcaros luego.. (Vse con Hec.
Par. ¡Ah, politica cruel
de los Nobles, quantas cosas
haces, sin que importe alguna,
porque parece que importan!
Im { Rompe Agamenon las leyes
de la paz y la concordia,
por no permitir un lazo
Iy { que le aflige, y no le ahoga;
y Priamo el Rey mi Padre,
sin que este á aquel corresponda,

Ayuntamiento de Madrid

quiere que yo no le ãmude,
solo porque aquel le corta?
Pues sepa de mí Casandra:-

Sale Casandra.

Cas. Señor.
Par. Casandra?
Cas. ¿Tu ahora
de Palacio en esta sala
hablando contigo a solas?
Par. ¡Ay, malograda hermosura,
primero dulce lisonja
de todos, y de el alma
imagen que el llanto borra!
Cas. ¿Paris, Esposo, que dices!
Par. ¡Oh, pluviera a mi congoja,
que te dixeran más voces
lo que mi llanto te infama!
Cas. Si sientes que sepa el mal,
no es grande el mal que tu lloras;

Ayuntamiento de Madrid

pues quando sientes decirle,
es decirme que me adoras:
Dime el mal.

Par. Aga menon
ha repudiado à Ansiona
mi hermana.

Cas. A mi de ofensa
el sentimiento me toca.

Par. Hector parte à la venganza.

Cas: ¿A mi, Paris, que me importa
que Hector traiga de la Grecia
uno, y otro Rey à troya?

Par. Yo voy al Reino de Esparta;
y es porque mi Padre.-

Cas. Ahora
si que es mayor la desdicha
=que previno la congoja.
¿Sin haverte desposado
conmigo, còmo te atrevas
à desafiarme=à que mi ofensa

Ayuntamiento de Madrid

confie de tu memoria?

Par. No ha permitido mi Padre,
que contigo por agora
me despida, porque intenta:- (Llora

Cas. Troyano ingrato, ya sobran
tus palabras, quando veo
que son hijas de tus obras:
¿Llanto me das! ¿eso es darme
consuelo?

Par. Casandra, Esposa:-

Cas. Ya á lo que mas deseo
no es alivio la lisonja:
¿Me dejas?

Par. Ya no te dejo:
~~mias~~ tus quejas me ~~ocasionan~~ ocasionan
á obedecerte; ¡que puede
ser un Padre que las ignora!,
No me voy: por ti aventuro
vida, y fama, y aun la honra;

17 De el vulgo varío tambien
pongo á la opinion ruidosa:
No me embarcaré, aunque el Rey!-
Cas. No no, Paris, que ahora
que veo que no hái alguna
dificultad, que no rompas
por mi amor; yo tambien quiero
=mirar por tí, que me importas:
El vulgo, tu hermano, y quantos
son hijos de esta corona;
es preciso (si bien que oy
te quedas porque me adoras)
que murmuren que tu amor
antepones á tu honra:
No es bien en tiempo de lides,
(siendo Príncipe de Troya)
que esté tu espada en la baina
quando se desnudan otras;

Ayuntamiento de Madrid

primero ha de ser conmigo
aquella opinión que cobras,
que mi amor; que él será mas
siendo mayores sus obras:
Y ahora, por si las sientes,
estas lagrimas perdona;
que aun esta ausencia tirana
que me aflige, y me acongoja;
la admito como debida,
la siento como forzosa.
Par. Pues, Casandra, en paz te queda.
Cas. Pero agradeceme ahora
la confianza.
Par. Solo puedo
pagarla con la memoria.

10

Sale Hector.

Hec. Hermano, dame los brazos;
que para nuestra Derrota
ya por el mar cristalino

favorable viento rpla.
A Espanta vas: ¡Quien contigo:-
pero mis pasiones locas
entre mis obligaciones
no es justo que se interpongan.

Par. ¡Ay, hermano, quanto siento
no ir contigo.

Hec. Voy Señora,
oy valed de la cordura
para el llanto.

Cas. Ella es poca,
y son las lagrimas muchas.

Par. Haz que el dolor las recoja;
y pues vientes los que bastan,
no malogres los que sobran.

Cas. ¡Ay, Paris mio, que temo
que en Grecia:-

Hec. Paris te adora.

Cas. Ay, Hector, que es el ausencia:-

Par. El crisol que perfecciona

Ayuntamiento de Madrid

las fineras.

Cas. Pues, Egoo,
à embarcar.

Par. Mas bella Diòsa
de quantas vì disputar
la vanidad de la poma,
buelvame el Cielo à sus brazos.

Cas. tarde serà.

Hec. Adiós, Señora.

Par. Dete el Cielo, hermano mio,
la fortuna mas dichosa
que la mia.

Hec. trocaremos,
si Jupiter la mejora.

Par. Dame los brazos.

Cas. Los Dioses,
que sobre esos altos Montes,
de otra estrella nos mejoren

Par. Si con la que gozo agora,
te amo, no quiero otra estrella.

Ayuntamiento de Madrid

Estando su madre en cinta
soñó q.e tenía dentro
de sus entrañas, un Etna
q.e iba abrasando su reyno.
nació Páris y le hecharon
á una Aldea desde luego
diciendo su madre fera
cazador (q.e es darle á perros)
Jupiter (Dios de los Reyes)
mirando desde su cielo
q.e en este mundillo raso
vale mas quien sabe menos
muchacho (le dijo un dia
Jupiter) yo te prometo
q.e traigo un pleito entre manos
q.e me ha quitado mil sueños:
D.a Juno y D.a Palas
y esa raposa de Venus
me han ofrecido la manzana
de oro, aunq.e no me la precian;
dar de las tres á la una
esta manzana deseo;
mas por mi Padre te juro
q.e no me han tomado un dedo;
Yo no se qual de las tres
es mas hermosa en efecto:
dasela tu (dijo el Dios)
y el al fin se la dió a Venus +
W.. Venus pues agradecida

como Diosa, no sabiendo
con q.e pagarle, le dijo
Hijo Pário, por tu obsequio
Diosa soy de los amores
yo te haré felice en ellos.
Este es Pário, este el juicio
fué de las Diosas: á esto
viene a Esparta; este es tambien
de Venus su Diosa el premio. ⊛

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Cas. El Cielo te dè victoria.
Hec. ¡Quien con Paris fuera à Esparta!
Par. ¡Quien no saliera de troya!
Cas. Los Cielos dèn à los dos,
dicha à ti, y à ti victoria. - (Vn.e 2º)

Salen Elena, Ysmenia, y acompañamiento

Ele. | En esta Playa fria (el valle y 2 desem baco rivas) ~~Galeria Confirma de mar~~
que el mar mediterraneo cada dia
con cristalinos, aunque azules lazos,
la dà dos veces liquidos abrazos,
esa letra ajustada al instrumento,
que escrivìo mi tristeza por el viento.

Mus.ca Si los claros Cielos,
la aurora risueña,
si el viento que corre,
si la hermosa tierra,
todos me afligen
aunque lisongean;
para que es el Cielo,

Ayuntamiento de Madrid

la aurora risueña,
para que es el viento,
para que la tierra?

Ele.. Que bien decís! ¡que iguales han venido
vuestras suaves voces con mi oído!
que si el Cielo se precia de piedades,
para mi solo siendo sus crueldades,
aumentó mas mis desconsuelos:
Proseguid otra vez. ¡Ay de mi, Cielo!

Ysm.. Grande tristeza tiene.

D. Menelao.. A la orilla llegad.
Ysm. Su Esposo viene.

Sale Menelao.

Men.. ¡oh, Elena! ¿todo llorar?
¿todo siempre malograr
tu hermosura en tu desvelo?
¿Voite á mirar como Cielo,
y pagarte de ser mar?

Ayuntamiento de Madrid

No con desdenes, y enojos
(ay dios!) dexéis por despojos
un silencio que habla sabio;
Hoxadme algo por el labio,
y no me habléis por los ojos.

Dle. Pues, segun eso, señor,
suponeis tanto mayor
en las palabras veloces.

Men. Lagrimas serán las voces,
si las pronuncia el dolor.

Dle. ¿Y di, estas que lloro yo,
no serán lagrimas?

Men. No;
que aunque no entendida tanto,
palabra es tambien el llanto,
=que la pena pronunció:
Y aora:- Mas que clarin,
herido del soplo, ha hecho

Ayuntamiento de Madrid

Levantas la azul espuma
de las ondas del mar griego?
¿Que es esto, Aquiles?

Sale Aquiles.

Aqui. Señor,
que han llegado á nuestros Puertos
diez naves; y se presume
que en él entran con intento
de abrasar las que en el muelle
sin uso ni Marineros,
y sin Soldados, al ocio
las dejó la paz, y el tiempo.
Men. ¿Sabes de que Reino son?
Aqui. Yo á saberlo deseo:
Y dame en tanto licencia,
que en los Baluartes nuestros,
en señal de guerra, Aquiles
arbole el pendon primero.

Ayuntamiento de Madrid

Men. Parte pues.

Sale Sinon.

Sino. Aquiles, tente.
Men. ¿Sinon, amigo, que es esto?
Sino. Señor, las naves que miras
dar las ancoras al suelo,
y dar por señas de paz
blancas vanderas al viento,
troyanos son, ô han mentido,
ô en la vista ô en el miedo,
la razon der de sus vasos,
=la proporcion de sus leños.
=En troya nací; mi Patria
=fue Dardania; en aquel tiempo
Priamo su Rey logrò
=à mi experiencia preceptor:
De su Ciudad desterrado
sin causa alguna me oyeron

Ayuntamiento de Madrid

enternecidas las peñas,
aunque ellas son hijas de ellas.
Naturalizado estoy
en Esparta: tu me has hecho
lado de tu Monarquía:
y es tanto lo que te debo,
que parece que yo soy
todo el brazo de tu acero:
Aunque de paz á tus muros
llegues, no creas el ruego
de sus palabras, que acaso
traidores y lisongeros
vendrán á que pagues tu
lo que Agamenon ha hecho.
¿Quieres que fingiendo que huyo
de esta Ciudad, salga á verlo,—
y que desde esas faluas
les ponga á sus naves fuego?

Ayuntamiento de Madrid

Men. No, Sinon; saber me importa
que es lo que quieren, primero
que rompa la paz.
Sin. Y ahora
á la orilla seis remeros
traen ligera una falua.
Ele. Y un Soldado viene dentro,
que desde ella hace señal
de paz á los muros nuestros.
Sino. Llega, Soldado; que el Rey
Menelao te llama.
Ele. Pienso
que llega á su voz.
Aqui. ¿Que aguardas?
Sino. ¿Como no llegas?

Sale Viznaga.

Viz. Ya llego.
Men. ¿Quien eres?
Viz. Soi un troyano.
Men. Di á lo que vienes.

Ayuntamiento de Madrid

Viz. Dixélo.
Men. ¿Como te llamas?
Viz. Viznaga.
Sino. ¿Quien son los Viznagas?
Viz. Bueno!
Son los Viznagas tan limpios,
que, por limpias, quedan puercos.
Men. Dinos quien te embia.
Viz. París.
Ele. ¿Y quien es París?
Viz. Sabreisle,
con condicion:-
Ele. Di qual es.
Viz. Que me escucheis tanto tiempo
como el que ha que preguntais.
Men. Habla pues.
Viz. Estadme atentos:
De Ecuba y Priamo, es hijo
París, segun dice el Pueblo,

Ayuntamiento de Madrid

de ella yo no lo juraré;
de él, ella sabrá lo cierto. ##

+ Y aora que Agamenon
su hermano, y Rey, ha dispuesto
que dexe sin su muger,
y daños con ella luego;
á la vengança dispone
que vaya su hijo Hector: + +

(M) Rey eres; tu favor pide;
piedad tienes; oye el ruego,
para que roxa, y Esparta,
uniendo corona, y cetro,
una sea luz de los astros,
y otra aplauso de los tiempos.

Men. Ea, á recibir salgamos,
Griego mio, al mas bello
Joven, que en Grecia, y Esparta
están alabando á un tiempo

+ + y que Paris venga á esparta
para que tu, como Cuerdo
procures que de Anfiona
haga el lazo mas estrecho,
ô le hagan bolber con ella
aunque no esté para ello ##

Ayuntamiento de Madrid

en voces toda la fama,
y todo es monte en ecos.

Viz. El, que ya ha desembarcado
en tus orillas, primero
quiere llegar á tus brazos. Ve

Men. Vete, Elena; que no quiero
que en tu semblante ninguno
lea tu aborrecimiento:
Y por si me ausento, aora
Dame tus brazos.

Ele. ¡En ellos
que poco alivio ha de hallar
mi dolor! Guardete el Cielo. Ve

Men. Voy á recibir á Paris.

Sale Paris.

Par. Paris el amigo vuestro,
Menelao, con estos brazos
los quiere hacer mas estrechos.

Ayuntamiento de Madrid

Men. Paris, ya se à lo que vienes
à Esparta: Y así, primero
que intente lograr mi oído
la vanidad de tus ruegos,
quiero que conozcas tu
que esta obediencia que empleo,
en mi obligación será,
primero que en ti precepto:
Tu Padre el Rey es mi amigo.

Par. Goze coronas y cetros
quien en la ocasion se acuerda
de un amigo verdadero.

Men. Quando Agamenon mi hermano,
y Ptelemonio, quisieron
(muerto mi Padre) quitarme
por fuerza de armas el Reino,
Tu Padre me ayudò entonces.

Par. Luego quereis, segun eso,

Ayuntamiento de Madrid

Lucía una obligación
con vuestro agradecimiento?

Mer. Yo me iva á embarcar aora,
que mi hermano, con intento,
repudiada ya Ursiona,
de bolverla á Troya luego,
para que yo la llevase,
me embió á llamar; y quiero,
sin dilatar la jornada,
ir á trocar los efectos
de un Rey mal aconsejado
=cio los de un Monarca atento.
Yo haré que buelva á admitir
á su hermana; y para hacerlo,
aventuraré á perder
patria, vida, fama y reino.
Y aora, Paris mi amigo,

Ayuntamiento de Madrid

en tanto que á Esparta buelvo, 8
quiero en los Palacios míos
sobstituirte mi cetro;
y que siendo otro yo, rijas
mi Monarquía, cediendo
á su arbitrio aquellas leyes
que mis Priego impusieron.
Ea, Aquiles, á embarcarnos.
Ea, Sinon, á ti te dejo,
para que, hospedando á París,
desempeñes tus esmeros;
franquéale mis tesoros;
los altos muros sobervios
sus ordenes obedezcan
con humildes rendimientos;
utiles fragancias sirvan
para el ocio: Y ahora intento
darme á la vela, antes que,

Ayuntamiento de Madrid

ô la mudanza del tiempo,
ô la inconstancia del hado,
hagan, si esto no aprovecha,
que no cumplamos tu, y yo,
los dos estando en mi reino,
ni tu con lo que me ordenas,
ni yo con lo que te debo.

Sino. Advierte, Señor:-

Men. Ninguno
me replique.

Agui. Que hai gran riesgo:-

Sino. En dejar à Paris:-

Men. Ya
estais cansado.

Sino. Obedezco. Vº

Men. Ea, Paris, aquí me aguarda.

Par. Menelao, aquí te espero.

Men. Haré que admita à tu hermana
Agamenon.

Ayuntamiento de Madrid

Par. Aun mas precio,
que mi propia conveniencia,
la verdad de tu deseo.
Vete á acompañar.
Men. De aquí
no has de pasar.
Par. Mucho debo
á tu amor.
Men. ¿Sabrás pagarle?
Par. De ser tu amigo me precio;
amigo, y agradecido
me hallarás.
Men. Guiérelo el Cielo. (Vase

Tocan cajas: Y sale Elena por detrás de Paris, sin verse.

Ele. Ya el Rey se embarca.
Par. Ya el Rey,
dando á velas al viento,
hace que vires sus proas

Ayuntamiento de Madrid

acia Athenas.

Cle. Ya rompiendo
las naves la espuma, braman
el mar que las tiene en peso.

Par. Neptuno, aplaca tus mares.

Cle. Eolo, irrita tus vientos.

Par. todos los Dioses te amparen,
y dente felice Puerto
en la tierra.

Cle. Dente esas ondas
cristalino monumento.

Par. ¿Quien contra:-

Cle ¿Quien en favor:-

Par. Del Rey.-

Cle. De mi Esposo:-

Par. ¡Cielo,
que he visto! Ap

Cle ¡Que he visto, Dioses, Ap
que voy á hablar, y no acierto!

Ayuntamiento de Madrid

Par. ¿Quien eres tu, mesa Diosa
de quantas oy Lucero
huellan! ¿Como no bajastes
à competir en el duelo
de Venus, Palas, y Juno,
y à ser quien llevàra el premio?
que si yo te huviera visto,
nunca yo eligiera à Venus.
Ele. ¿Quien eres tu, que ignorando
tu propio merecimiento,
antes que Venus logràra
de Adonis abrazo tierno,
no le contàra à sus ojos
tu mexito à tu respeto?
que Venus no amàra à Adonis,
si ella te viera primero.
Par. Yo soi Paris.
Ele. Y yo Elena.

Ayuntamiento de Madrid

¿Tú no eres el heredero
del Rey Príamo, con quién
tratado está el casamiento
de Casandra hija del Rey
Telemonio?

Par. No lo niego.
¿Tú no eres de Menelao
esposa?

Ele. Harde lo siento.

Par. Pues yo me voy; que no es justo,
siendo él á quien tanto debo,
que lleguen los ojos míos
atrevidamente ciegos
adonde no es permitido
que lleguen los pensamientos.

Ele. Pues oíme; que no es razon,
siendo Casandra tu dueño,
siendo yo del Rey esposa,

Ayuntamiento de Madrid

tu ruego, y èl tu afecto;
que no pudiendo ser suya
por uno y otro respeto,
ame yo como mujer
de las que sabiendo el riesgo,
hacen del mismo imposible
mas faciles los deseos.

Par. Pues guardate el Cielo, Helena.
Ele. Guardete, Paris, el Cielo.
Par. Pero aguarda.
Ele. Pero espera.
Par. ¿Dime porque?
Ele. ¿Di, à que efecto?
Par. Quieres que el mediterraneo
le dè sepulcro sangriento.
Ele. Quieres que prospere el mar
los que ie à felize puerto?
Par. Es grande mi obligacion.
Ele. Pues mi pasion. Mas no quiero
que le pierda la voz mismo

(hacen que se vuelven, y buelven.)

Ayuntamiento de Madrid

á mí dolor el respeto;
que el corazon, y los ojos
querian irmitarle luego.
Par. ¿No merezco que me fies
tu cuidado?
Cle. Para hacerlo
me falta saber si tienes
valor tanto, y tanto pecho,
que sepas, si te lo fio.-
Par. ¿Di, que?-
Cle. Guardarme secreto.
Par. Sé noble.
Cle. No es buena seña
de guardarle.
Par. Yo no tengo
amigo á quien yo le fie
tu secreto.
Cle. Peor es eso;
que es señal que tiene mucho
el que no tiene uno estrecho.

Ayuntamiento de Madrid

Par. Mi palabra:-
Ele. ¿Tu palabra?
Eres hombre, y no la creo.
Par. Pues hago pleito omenage
á tus ojos:-
Ele. Pues si á ellos
lo debes cumplir, escucha.
Par. Ò dixador:-
Ele. Ya sobra eso.
Par. Pues empieza, hermosa Griega.
Ele. Galan troyano, oye atento.
Ya habrás oído decir,
que Castor y Polux fueron
mis hermanos: Ya sabrás,
que porque tenía derecho
Menelao á la gran Ysla
Citerea, donde está el templo
que fabricaron los Dioses
Amor, y Aplauso, á Venus,
que era de mi hermano Polux,-

Ayuntamiento de Madrid

en dos navales encuentros
de Griego suyo, se vió
el estrago tan sanguiento
que el vario corriente, solo
logrò en cristales embueltos
mas cadaveres, que espumas
la Playa del mar Tirreno.
Los Principes de la Grecia,
como poderosos, siendo
que era mas siempre la ira,
no siendo el estrago menos,
entre mis hermanos dos,
y Menelao; dispusieron
una paz sola, segura,
facil, con solo un medio:
que yo me case dispongan
con Menelao; y èl luego
vino diligente à verme;
parecìle bien; que presto

hubieron de convenirse
sus ojos con sus deseos!
Hago del odio, recato:
y valiendome del ruego,
con lagrimas dar procuro
mas plazos à mi tormento:
ruega amante, yo le escucho,
por ver si mi oído atento
halla mas en sus palabras,
que hallar mis ojos pudieron:
Traxome en fin à su Corte,
y en mis sienes puso luego
la real corona de Sparta,
quitandosela èl: Mas, creo
que no fue gran de fineza;
que aunque como amante tierno
me la puso como gala,
se la quitò como peso:
y viendo que las fineras

Ayuntamiento de Madrid

no me obligan, ha propuesto
ir con el trato ablandando
lo que no pudo amor ciego:
El tiempo libra esperanza;
pero como le aborrezco,
sin mas ocasion que haver
empezado á aborrecerlo,
la mesa, el lecho, la gala,
muestra:-

Par. ¡Aquí de los Cielos! &p
¡Socorro, Deidades bellas,
que una Griega es quien me ha muerto!
Vete, Elena, de mis ojos:

M ¿Que quieres de mi, iman bello,
que como yerro del alma
me atraes los pensamientos?
Yo la amenaza de Palas
se ha cumplido: porque dentro

Ayuntamiento de Madrid

De mi corazon batalla
con mi muerte mi respeto.

Cle. ¡De Venus ya la promesa
(oy Dios!) cumplida veo,
pues en vano dos oras
mas resistencia a mas fuego.
Desame, troyano:

Par. Ya,
hermosa Griega, te dejo.

Cle. Que es primero mi constancia.

Par. Que es la obligacion primero
que debo a un Rey y a un amigo.

Cle. Que no es razon:-

Par. Que no debo:-

Cle. Ser desleal:-

Par. Ser traidor:-

Cle. A mi estado.

Par. A mi respeto.

Cle. Pues adios.

Par. Adios.

Ayuntamiento de Madrid

Cle - ¿Que aguardas?

Par - Con el camino no acierto,
Mi muerte aguardo. ¿Mas tu
que esperas?

Cle. Mi muerte espero.

Par. ¿Porque, si á la primer vista:-

Cle - ¿Porque, si al lance primero:-

Par. La vida postras:-

Cle - El alma
arrebatas:-

Par - ¿Será cierto:-

Cle - ¿Será sin duda:-

Par - Que el trato:-

Cle. Que la asistencia:- Mas esto
el tiempo lo ha de decir.

Par. Es mui perezoso el tiempo,
y mui eficaz mi amor.

Cle - ¿Pues que quieres?

Par - Que le demos

Ayuntamiento de Madrid

à Amor todo el triunfo, ô que
resolvamos desde luego
no vernos jamàs.

Cle. ¿tan ciega
es la pasion de tu pecho,
que no ves quan desairado
quedarà en mi concepto,
huyendo el peligro?

Par. No,
que antes huir del incendio,
es acreditar la llama,
quando cobarde la temo.

Cle. ¿Es posible, que no puede
hallar arbitrio el ingenio,
ù el amor mas apacible?

Par. Elena, yo no lo encuentro.

Cle. ¿Pues para que nos cansamos,
sí al bien y al mal no hai remedio?

Par. Si le hai

Cle. Qual sea ignoro.

Ayuntamiento de Madrid

Par - Huir conmigo.
Ele. ¿Tan presto
se te ha olvidado quien soy,
y que del grande, el excelso
Menelao soy esposa?
Par - ¿Tan aprisa, esquivo dueño, (Dª
te se ha borrado tambien
tu antiguo aborrecimiento?
Ele - No le acuerdes.
Par. ¿Ay Elena?
¿En que quedamos?
Ele - Quedemos
en que la misma Deidad,
que te condujo á este Puerto,
guiá á su arbitrio el cobarde
temor de nuestro afecto. (fin

Par. Pues en tanto:-
Ele. Pues en tanto:-
Par. Planetas:-
Ele - Astros:-

Ayuntamiento de Madrid

7

Por. Lucero.

2. O calmad el influxo desgraciado,
O termino poned a mis alientos, l

Ayuntamiento de Madrid

1200028331

Leg. [illegible] [illegible]

Troya abrasada,

Pan. 2ª

Lv. 2 n.º 13

Tea 1-148-6 A

Apuntes 1.º año 1772

Apps. 1.º

Teatro de la Cruz

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Troya abrasada.

Jorn. 2.

Tocan caras. Salen Menelao, Simon, Aquíles, y acompañamto.

Salon cto diferente de la 1ª y 2ª

Men. Gracias le doy à los Cielos
de que ya la tierra piso
de mi Patria, de mi Corte,
y de mi Palacio mismo,
en donde podrè alvergar
à mi hermano, y à mi amigo
Agamenon Rey de Athenas,
que hasta mi Reino ha querido
acompañarme, y à quien
cuidadoso no permito
que de los baxeles salga,
hasta que estè apercebido
el mayor recibimiento
que los mortales han visto.

Ayuntamiento de Madrid

Feliz soy, pues llego ya
á el apacible dominio,
de mis leales Vasallos,
y de mi Esposa alcaziño.

Sino. ¡triste de ti, quando sepas (Ap.
el mal que te ha sucedido! (Ve.

Aqui. ¡Ah, infeliz alma, que aguardas (Ap.
de tanto golpe lo filo! - - - (Ve.

Men. A los ojos de mi Elena,
donde el sol, y yo vivimos,
yo como esposo y amante,
-él como adorno exquisito.
¿No me dixeis como tarda:-
¿Pero que es esto que miro!
solo me han desado: y va
cierto temor mal nacido
entrandoseme en el pecho
tiranamente adivino
de alguna gran desventura,

Ayuntamiento de Madrid

=de algun dolor enemigo.
¡Cielos, que puede ser esto!
Pero lo que mas admiro,
es que haviendo yo llegado
no haya mi Esposa salido.
¿Si será muerta! mas no;
porque el luto era preciso
en todos, que no pudiera
hacerles algun desprecio
faltar á una obligacion
=tan guardada de los siglos.
Tampoco á mi huesped París
en esta ocasion he visto.
Mientras mas discurro, menos
acierto le debo al juicio.
Salgamos de confusiones
de una vez, corazon mio.
Ola: ¿No hai quien me responda?

Sale Simon.

Ayuntamiento de Madrid

Sino. Si señor. ¡Duro conflicto!
Men. ¿Donde está?- ¡Pero que intento!
Vive Dios, que está corrido
de tener tanto valor,
que es de poco amor indicio.
Dejadme.
Sino. Ya te obedezco.
¡Que infeliz fue tu destino!
Men. Boloed acà: (yo estoy loco)
¿Decid, como no ha salido
à recibirme la Reina?
Sino. A ninguna voz me aplico Ap
para empezar.
Men. Ya se turba. Ap.
Sino. Paris, Señor:-
Men. Mal principio: Ap
¿Por Paris empieza? Estoy,
vive el Cielo, por no oirlo.
Sino. Paris el traydor huesped

que recibiste festivo,
que hospedaste con grandeza
y agasajaste benigno,
violando del hospedage
el siempre sagrado rito,
cautelosamente alebe,
indigno fue, y falso amigo:
robò à su Esposa, y quebrò
aquesos salados vidrios
con las quillas de su armada,
pezes de madera y lino:
si fue, Señor, con su gusto,
ni lo niego, ni lo afirmo;
pero de su reservados
no dejò ningun indicio. (hace que se va.

Men. Sinon, Sinon, no me dejes:
¿Que me has dicho? ¿que me has dicho?
Dilo otra vez, porque yo
no lo entendì divertido,

ô no se atreve à creerlo
el alma, por no sentirlo.

Sino. ¿De un aspid, Señor, dos veces
cuchar quieres los silvos?

Men. ¿Que importa, si en un cadaver
no hace el veneno su oficio?

Sino. Pues si me atenderme puedes,
yo no puedo repetirlo. (Vase.

Men. ¿Mal, que para dicho es grande,
qual será para sentido?
¿Que es esto, Cielos, que es esto?
¿Que fracaso, que prodigio
es (ay Dios!) el que en mi honra,
y en mi Amor ha sucedido!
¿Muger que me dió la mano,
con quien yo parti el dominio,
~~imperio de mi Corona~~
y me sacro solio Invicto
puso (aqui la voz me falta)
Desar con desden esquivo

Ayuntamiento de Madrid

la mitad de mi corona,
y de mi lecho, vacios?
El que à mi Esposa me lleva,
(como este nombre repito!)
es el mismo, de quien yo
la fe poco advertido?
Ah! malaya, amen, el hombre
que aun de su mayor amigo
fia un animal, que es
hermoso y antojadizo.
Pero como yo me atrevo
à creer que haya podido
ser Elena desleal?
Miente el labio que lo dixo,
y miento yo, si la creo.
Sin duda que en los retiros
de este Palacio me aguarda.
Ya buscarla determino.

¿Como atropellarè mi poder, y mi Cetro? mas que mucho estas mugeres que es su ornamento?

yo

Ayuntamiento de Madrid

Elena, mi bien, esposa,
no te escondas, ô el abismo
de mis ansias ha de hallarte.
todo ha de quedar movido
de mi cuidado, hasta que
encuentre el bien à que aspiro.

para el Galan

Salon 2º y No se sal Dam

Bien dire yo, dueño serenissimo
y bien mi ama contradixo
à las infames razones
que formò labio atrevido.
Dame, señora, los brazos.
¿Mas, que es esto! Yo delixo:
pues lo que abrazo, en un bruto,
y una sombra lo que sigo.
¡Ah, que de ligeras creen
(fuerte dolor!) los sentidos!
Mas re, simulacro errado
de aquella enemiga bella,

Claro está q. es imposible q. hubiese tu Cometido un delito tan enorme: ahora, yo quetexe vista:

Ayuntamiento de Madrid

no te parezes à ella,
pues tambien no me has dejado:
tu pincel poco acertado
y valiente fue en la accion
de imitar su perfeccion,
pues no pudo su altivez
retratarle de una vez
la cara y la condicion:
No espere gloriosa palma
su Artifice en la pintura,
pues no infundió en tu hermosura
las fealdades de su alma.
Mas ya, imagen, vivo en calma,
y no pretendo al pincel
acusar de poco fiel,
por la razon que me mueve;
que quizà, si hai quien te lleve,
te iràs gustosa con èl.
Pero porque así no sea,

aqueste acero que caño,
le ha de hacer dos mil pedazos.

Va á darle; y salen deteniendole Sinon, Agamenon, y Aquiles.

Aga. ¿Que es esto, hermano?
Sino. El castigo,
señor, no ha de ser así.
Aqui. En un retrato es indigno.
Men. Pues en mí, bien empleado
estará, porque he nacido.
Aga. Deten el heroico brazo,
grande Menelao invicto,
que para mayor empresa
le ha menester el Destino:
Vamos sobre Troya, vamos,
y la sangre de sus hijos
rebose por las almenas,
y anegue los edificios.

Ulis. Señor, aunque soi troyano,
me tiene tan ofendido
mi Patria, y tu brazo heroico
tan lleno de beneficios,
que por ambas causas debo
hacer mucho en tu servicio.
Yo me tengo de ir á troya,
y con desvelo altivo
seré cautelosamente
espia de sus designios:
Mi industria ya la conoces:
Mi amor tio te se ha escondido:
Fia de mí tu venganza,
que yo de uno y otro fio,
que tiene troya de verse
en cenizas por mi arbitrio.

Agui. Aquiles sói, Menelao,
y quando tantos motivos
no hubiera para ayudarte

Ayuntamiento de Madrid

en este duro conflicto,
el ansia de ver si Héctor
tan valiente es como han dicho,
á esta guerra me llevára
con orgullo y regocijo.

Men. Agamenon dulce hermano,
Sinon verdadero amigo,
Aquiles Joven valiente,
con quien mi sangre dividó,
mi vida está ya en vosotros,
vuestro es mi honor, ya no es mío,
tratadmele como vuestro,
porque con eso, yo afirmo
que tiene de verme troya
que troya me ha de tener
mas vengado que ofendido.

Aga. Pues, hermano, á la venganza.

Sino. Pues, Señor, al sacrificio.

Aqui. Pues al desagravio agriva.

¿Qué dulces lo exámenes
le dais á los inocentes
del enojo en que me abraso,
de la infamia en que me anego?

Ayuntamiento de Madrid

Men. Brillen los aceros limpios
contra Paris.
Aga. Contra Elena.
Agui. Contra Hector.
Men. Y si tibios
en esto nos viere el Cielo,
èl nos niegue su rocìo.
Sino. El Sol esconda sus rayos.
Aga. La tierra el fruto preciso.
Agui. El fuego no nos caliente.
Sino. Buelvanse arena los rios.
Men. Bien ayan, amen, las voces
que asi alagan mis oidos.
todos. Vamos, porque tu venganza
eterna sea à los siglos. Vnse.

2o

---

tocan caxas: y salen por un lado Casandra,
y por otro Priamo, mirando adentro.

Galerio Corro
Vn Italo

Cas. Albricias, alma, que con gozo ciento
la armada de mi Esposo entra en el Puerto.
Pria. Albricias, corazon, dè el regocijo,

Ayuntamiento de Madrid

que va entrando en el puerto ya mi hijo.
Cas. Los instrumentos, alternando el gozo,
hueca uno con otro su alborozo.
Pria. Al son de las trompetas, y clarines,
danzando entran delante los delfines.
Cas. oy ha de ser el talamo dichoso
à Paris, de Casandra siendo Esposo.
Pria. oy descansa en mi hijo, mi corona,
y tendrè dulces nuevas de Ansiona.

Tocan caxas: y salen Paris, y Viznaga, al paño.

Par. Ya sabes lo que has de hacer
mientras al Rey hablo.
Viz. Si.
Par. Pues no lo dilates: esta
es la llave del Jardin,
que cae de mi Guarto al mar.
Viz. Voy à obedecerte.
Par. Di

Ayuntamiento de Madrid

á Elena, que aun este instante
vivir sin ella es morir. (Vase Viz.

sale) ¡Padre, y Señor! vuestra mano
que bese me permitid,
si digno de tanta dicha
esta vez os parecí.

Pria. Seais, hijo, bien venido;
que ya os sale á recibir
en estos brazos el alma:
Venturoso yo, que os ví.

Cas. Esposo, seais bien venido.

Par. ¡Casandra hermosa! ¡Ay de mí! (Ap.
¡que mal, quien sabe adorar,
aora sabia fingir!

Cas. Aunque no me dés los brazos,
(mal, que no me prometí)
os quiero abrazar á vos,
y mi contento aplaudir:
porque es la de los desdenes

Ayuntamiento de Madrid

correspondencia civil. (abrazanse con desprecio.)

Par. Guardete el Cielo, Casandra.

Cas. Y á ti te guarde de mí, (ap.)
falso amante, si no sabes
con tu obligacion cumplir.

Pria. ¿Que hai de Menelao?

Par. Partió
á Athenas, Señor, de mí
informado en sus intentos,
con ánimo de impedir
el repudio de Ansiona
con su hermano, haciendo mil
finezas de amigo tuyo:
(mal se las agradecí, (ap.)
mas dirimpo ome el amor)
Mi armada en el Puerto, en fin,
sus respuestas esperaba,
quando esa Playa truxqué,
alterada de los vientos,

Ayuntamiento de Madrid

montaña fue, que subió
intentó al Cielo á apagar
la luz de ese azul vítel:
Mal reparo yo en el muelle,
porque embistiendome allí
los golpes del Mar, dos naves
miré en las peñas abrir,
saliendo al Campo del Mar,
por escapadas así,
me dexé correr fortuna;
mas fortuna tan felíz,
que al serenar la tormenta,
las costas reconocí
de Troya, donde á tus piés
tomo puerto. Esto es fingir
la causa que me ha traído:
¡Amor, duélete de mí!

Cas. Vengas tu con bien; que todo
será nada con vivir.

Ayuntamiento de Madrid

¡Qué mudanza es esta, Cielos, que en su semblante adverti!
Aun no me mira. Ay, ausencia,
bien tus efectos temì!

Pria. Ven, París, donde descanses.
¿Mas de qué el dulce clarín
hace señal á los vientos?

Sale Hector.

Hec. Señor, de que estoy aquí.

Pria. ¿Hector, hijo de mis ojos,
decídme como venis?

Hec. Muí bueno, á vuestra servícia

Cas. Ya os salen á recibír
mis brazos, Hector valiente.

Hec. Y yo á vuestros pies rendír
la vída.

Par. ¿Hermano, y señor?

Hec. Esclavo podeis decír.

Cas. ¿Agrado para su hermano, y
estrañeza para mí?

Ayuntamiento de Madrid

¡Ay, amor, quanto tenemos
que llorar, y que sentir!

Pria. ¿Que hai de Anstona?

Hec. Ya murió;
conque tienen este fin
las discordias: A esta causa
dejé á ese campo turquí,
en que fueron muros vaga,
los bardes que regí,
viendo inútil la venganza.

Pri. La nueva mas infeliz
es, que yo puede tener;
las lagrimas reprimir
no puedo; que era mi hija.

Par. No os dais al dolor así;
valeos ay de vos mismo;
vos con vos os reprimid;
que el entendimiento enseña
á sentir y no sentir.

Pria. Decís bien: ¿Pero què importa
conocer lo que decís?

Ayuntamiento de Madrid

Desadme.

Hec. Señor:-

Par. Señor:-

Pria ¡Oh, que avaxienta (¡ay de mí!) (q
es la condición humana!
pues en el día que vî
cobrados dos hîjos, no
me bastan à resistir
la perdida de una hîja.
Venîd conmigo, venîd,
Hector, y Paris, que quiero
más cuidados repartîr
con todos. - - - Vc

Hec. Para sentirlo
puedes fiarlo de mí. - Vc

Par. De mí no, porque no puedo (q
ninguna cosa sentîr,
sino la ausencia de Elena:
¿Si estarà ya en el Jardin? Vc

Cas. ¡Aun sin mirarme se va!
¿Cielo, esto por mîs?

¿Hado, esto dispones?
Desdicha, aquesto sufris?
Ay, ausencia, que bien dixo
quien dixo que era civil
muerte de amor! Como (ay Cielos!)
quien se despidio de mi
tan rendido, tan amante,
buelve (ah, fortuna infeliz!)
tan estrangero á mis brazos,
que en cortes correspondencia vil
le obliga la cortesia,
á abrazar, y no sentir.
¿Mas de quien me quexo yo?
¿de que afable no le vi
conmigo? ¿No puede ser,
que estando su Padre aqui,
no quisiese hacer extremos,
por no darle á presumir
que no siente las ofensas
que le hizo mi sangre? Si,

bien puede, bien puede ser:
y ¿y puesto que no sea asi,
hasta matarme mi ódio,
porque tengo de morir
y à mano de una sospecha,
que apenas la conocí?
Llave tengo de su Quarto
por la puerta del Jardin
que cae al mar: y pues fue
de el daño que cometí
el instrumento, ha de serlo
de el desengaño infeliz:
Sospechas, no me dejeis:
¿temores, para que huis?
Pues si Paris es traidor,
ay de ti, Troya, ay de ti. - Vº 2º

Jardin

Salen Ysmenia, Viznaga, y Elena.

Viz. Por esta puerta que al mar

sale del Jardín, mandó
París, que te traíga yo
á su Quarto, por lograr
secreto, y recato así;
pues entrando de esta suerte,
nadie pudo conocerte,
ni aun verte pudo.

Ele. ¡Ay de mí!

Ysm. ¿Aora lagrimas, Señora?

Ele. ¿Pues que te puede admirar?

Ysm. Ser tarde para llorar.

Ele. Para llorar siempre es hora.

Ysm. ¿Si el alegría contemplo,
con que de España saliste,
como aora estás tan triste?

Ele. Responda por mí un exemplo:
El que recibe una herida,
luego, Ysmenia, no la siente,
porque el dolor se desmiente
con el calor de la vida:

Ayuntamiento de Madrid

Yo assi, herida del harpon
de amor, tan fuera de mí
quedé, que no lo sentí
hasta que mi confusion
me enseña el daño qual es:
Conque en penas semejantes,
no sintiendo el dolor antes,
le vengo á llorar despues.
Con Menelao, pues, mi hermano
con su gusto me casó,
no fuí su Esposa, pues yo
forzada le dí la mano:
Esta razon me disculpa;
y si esta parece errox,
acogerème al amor,
que es mas segura disculpa;
y mas, quando el mundo vea
que con migo se casò
Paris, que no dudo yo

Ayuntamiento de Madrid

que Reina de Troya sea.

Viz. Que te lo ha ofrecido así,
testigo es, Señora, el Cielo.

Ele. Bolviendo yo á ese consuelo,
buelve tú á buscarle, y dí
que ya en su Jardín estoí,
que en él, amante le espero,
y que de su ausencia muero.

Viz. Al punto á servirte voy.

Ele. Yo en tanto, sobre estas flores,
veré si puedo aliviar
las fatigas que del mar
han sacado mis temores.

Ysm. Oyes, Viznaga.

Viz. ¿Hai muger
de trato tan enfadoso?

Ysm. ¿Porque estás tan desdeñoso?

Viz. Porque no te puedo ver.

Ysm. ¿Hai desverguenza ni esceso,
como el que escucha mi amor?

Ayuntamiento de Madrid

¿Quando te adoro, traídor,
no me puedes ver?

Viz. Por eso.

Ym. ¿Es posible que mi fe
no te ocasiona desvelos?

Viz. No.

Ym. Pues yo te daré zelos.

Viz. Entonces te Doraré.

Ym. ¿Pues para que fue empeñarte
en robarme, á mi pesar?

Viz. Yo lo hice por robar
mucho mas, que por robarte.

Ym. ¿Viñas, aquesto sufris?

Viz. ¿Viñas dixo? Huyendo:-

Ym. Espera.

Viz. No solo á París me fuera,
pero me fuera á Paris. - (Vañ. los 2

Sale Casandra.

Cas. ¿Para que, desconfianzas,

Ayuntamiento de Madrid

tan aprisa me matais,
que atropellados no dais
lugar á las esperanzas?
Presto saldràn mis recelos
de dudas. ¡Oh, hermosas flores,
quien ayer os dixo amores,
oy viene á pediros zelos;
y ya con mas ocasion
de la que yo presumi!
¿Que es lo que miro? ¡ay de mi!
¿Es fantasma, es ilusion
del alma, este celestial
objeto? No he visto cosa
en mi vida tan hermosa,
que me parezca tan mal.
¡De Paris en el Jardin,
y en su mismo Quarto, Cielos,
tan bella Muger! ¡Ah, zelos,
presto llegasteis al fin!

Ayuntamiento de Madrid

¿Mas, para que estoy dudando
lo mismo (ay Dios!) que estoy viendo!
17 Ella es la que está durmiendo,
(y yo la que estoy soñando.
Pues no ha de ser: Deja el sueño,
bella estrangera muger,
porque tengo de saber:-
Cle. Mi bien, mi Señor, mi dueño,
dame los brazos.
Cas. ¿Que escucho.- -Ap
Cle. ¡Mas, ay infeliz, que veo! Ap
Cas. ¡Con que de dudas peleo! Ap
Cle. ¡Con que de temores lucho! Ap
¿Quien sois, quien, Señora, (ay Dios!)
y que haceis aquí, quisiera
saber.
Cas. Eso es lo que hacia
de preguntaros yo á vos,
pues mas razon, Dama bella,

Ayuntamiento de Madrid

rerà, quien os llega á ver
en su Casa á vos, saber
quien roís, y que haceis en ella.
Pero ya que haveis ganado
de mano.-

Ele. ¡Confusa quedo!

Cas. Daros la respuesta quiero
de lo que haveis preguntado.
Yo soi Casandra; y aquí
es la causa porque estoy,
que esposa de Paris soy.
¿Haveisme entendido?

Ele. Si.

Casa. Pues decidme ahora vos
quien sois y vuestra fortuna.

Ele. Aunque la pregunta es una,
la respuesta serán dos:
pues con otro estilo yo
diga, que no sè de mí,
ni quien soi, ni que hago aquí.

Ayuntamiento de Madrid

¿Haveis me entendido?

Cas. No:
Y si à este Jardin acaso
por esa puerta del mar
os entrasteis à ~~espaciar~~ pasear,
bolved, bolved à ella el paso;
y agradecedme que os dó
disculpa que no (vos) debeis;
y ved, que si os deteneis,
tan loca, tan ciega estoy,
que podrà, sin que mi vano
altivez su ixa os advierta,
que si no acertais la puerta,
salgais por una ventana.

Ole. Gran ventaja me llevais
en esta lid de las dos;
pues se con quien hablo, y vos
no sabeis con quien hablais.
Y aunque desairada quedo,

Ayuntamiento de Madrid

De no responderos gusto,
que à ser otra, fuera justo,
y como à quien sói, no puedo.
Y asi, cumpliendo las dos
obligaciones, yo al fin
me iré; mas no del Jardin,
ni del Cuarto. Guardeos Dió. Ve.

Cas. Esperad, oid.

Salen Viznaga, y Paris.

Viz. Aquí
la dejé

Par. Y aquí está: ¿Como
te sientes fuera del mar,
mi bien, y mi dueño hermoso?

Cas. Aunque no sói bien, ni dueño,
como dueño, y bien, respondo
que muí mal; porque en la tierra
mayores tormentas corro,
que quantas pudiera darme

Ayuntamiento de Madrid

el menos seguro golpe.

Par. ¿Que es esto, Vizmaga?

Viz. Esto es
el dar al traste con todo.

Par. ¿Casandra, tu aqui?

Cas. Sabiendo
que estos Jardines vistos
Deidades alvergan, quise
ver, y admirar los adornos.

Par. No te entiendo porque dices
en sentidos misteriosos
agueso de las Deidades.

Viz. Quien duda que el por nosotros,
que entrambos somos bonitos.

Cas. ¿No me entiendes? engañoso,
traidor, falso, aleve, ingrato,
¿tan poco debes, tan poco
á mis finezas, que traigas
á mi Casa, y á mis ojos
viva estrangera hermosura

Ayuntamiento de Madrid

que yo en sus Jardines ~~toco~~ ?
Par. Ella vió à Elena. ¿Que haré? Cap
Viz. Detenerla à fuerzas,
para que no lo publique.
Par. No se si sabré: El engaño
suspende, Casandra, en tanto
que de esa Dama te informo;
sabrás quien es, y sabrás.-

Elena al paño.

Ele. Pues la voz de París oigo,
atender quiero.
Cas. ¿Que he de saber.
Par. Que no te ofendo, y te adoro.
Ele. ¡Ah, traidor!
Cas. ¿Como es posible
lo que veo, ser dudoso?
Par. Como lo que ven los zelos,
son chismes que traen los ojos:
Esa Dama es de mi Hermano

Ayuntamiento de Madrid

Hector; yo por él la escondo.

sale Elena. Y si la satisfaccion
ha menester en su abono
por ventura el voto mío,
ya desde aquí se le otorgo.

Viz. ¡Hemos hecho buena hacienda.

Par. ¿Que le de hacer, que estoy absorto?

Viz. Dar agora con un engaño,
despues con un desenojo;
que á mí mas de dos mil vezes
me ha sucedido lo propio.

Par. Y has salido bien?

Viz. Lo menos
con entrambos brazos rotos.

Ele. Y para mas desengaño
de que yo á París no importo,
me ausentaré agora, que
sus satisfacciones oigo.

Par. Pero no espera.

Ayuntamiento de Madrid

Viz. Ah, que rato
para un Mirón tan gustoso! Vase
aunque, como son Princesas,
no havrà aquello de los moño,
ni de ponerse las manos
en los reales pozomontozios
Ale. ¿Que me detienes, si soy
de Hector? no me hagas estorvo,
dejame buscar mi dueño.
Cas. Si he de creer lo que oigo,
no la tengas.
Par. No es posible.
Ale. Dejame.
Par. Es dificultoso;
que amor bien puede en ausencia
con un daño enmendar otro;
mas cara à cara no puede;
y aunque se aventure todo,
no ha de quedar el amor
mal desairado del odio:

Ayuntamiento de Madrid

Perdona este desengaño,
Casandra, porque estoy loco
de amor: y así:-

Ale. No prosigas;
que aunque à hablar vaz en mi abono,
no ha de ser; que mas te quiero
Conterano, que amoroso,
porque es necia la que pierda
aplauso vanagloriosa
en los desaires de otra;
y vendrà à servirme solo,
de que aprendas el camino
de hacer conmigo lo propio.

Cas. Que el desengaño me ofrezcas,
Paris, yo te lo perdono;
pero el haverlo intentado
tan necio, tan riguroso
delante de otra, no puedo:
Y así, à los Cielos invoco

en mi favor. ¿Como, Dioses,
si sois justos, y piadosos,
no arrojais rayos, que den
venganza al mundo, y asombro?

Voz. Arma, arma, guerra, guerra.

Par. ¿Que es esto? ¿en gemidos roncos
el viento responde?

Hec. ¡Cielos,
suspended vuestros enojos!

Viz. La primer vez es que vi
responder los Dioses pronto. Vase

2º Prian. ¿Que es esto? ¿No hai quien me diga
la causa de este alboroto?
¿Hector, Paris, hijos mios,
adonde estais?

Par. La voz oigo
de mi Padre.

Hec. Por si viene,
acia esta parte me escondo. Vase

Cas. ¿De que servirá, si yo

Ayuntamiento de Madrid

dixe su traición á todos. (Vase

1º Par. Señor, que es esto.

Sale Priamo.

Pri. No se;
mas, á lo que reconozco,
las atalayas del mar
con mil fuegos luminosos
han hecho señal de guerra.

Salen Hector, y Simon.

Hec. Yo os podré informar de todo:
La mas poderosa armada,
que han sustentado en sus ombros
los imperios de Neptuno,
es la que oy nuestros golfos
han feliz navega, que
sin que nadie le haga estorvo,
cubre sus campos de gentes,

Ayuntamiento de Madrid

que son de su vientre aborto.
A correr salí la Playa,
en cuyas orillas ~~[illegible]~~ noto
este Soldado, que dice
que sin descubrirle el rostro
á tu presencia le traiga,
que él te informará de todo.

Pria. ¿Dime, Soldado, quien eres?

Sino. Primero, Señor heroico,
me has de pagar las finezas
con que á tus plantas me postro,
asegurando mi vida.

Pri. Pues que, que yo la otorgo.

Sino. Ahora diré quien soi. (descubrese.

Pria. Sinon?

Sino. Segunda vez pongo
mi boca, invicto Señor,
oy á tus pies generosos;
y porque veas que siempre

Ayuntamiento de Madrid

he conservado anímoso
en mí pecho aquel amor
que á mi Patria deben todos,
salgo con secreta fuga
de ~~Troya~~ Grecia, no con tan poco
riesgo, que llegar aquí
no parezca ~~milagro~~ prodigioso
para asiarte, Señor,
de que Menelao quexoso,
ofendido, y agraviada
de aquel detestable robo,
que de su Esposa hizo París.-

Pria. Espera: (¿que es lo que oygo.)
¿Que dices.?

Par. ¡Valgame el Cielo! (ap
¡en que de dudas me anego!

Ele. Llegò el fin de mis desdichas. (ap

Cas. De mis venganzas el logro. (ap

Ayuntamiento de Madrid

Pria. No te entiendo. ¿Que es aquesto, París?

Par. La razon ignoro de Menelao.

Cas. Yo no: Y asi, yo por él respondo. Esta, señor, es Elena. Sacala.

Ele. turbada á tus pies me arrojo, donde:-

Pria. ¡Ay de mí infeliz! Ay

Ele. Si los suspiros, que forma, ni las acciones que mueve, ni las lagrimas que llora, han de merecer contigo alguna efecto piadoso, solo sea el suplicante me entregues al siguiente cuchillo de mi enemigo, para que en mí quiebren todos

Ayuntamiento de Madrid

sus rigores, sus venganzas,
sus iras, y sus enojos:
muera yo, pues fuí la causa.

Pria. ¡Cayeron sobre mis ombros
montes de dificultades!
¡Oh, mal entendido mozo!
¡Ah, malograda hermosura!
quitaos, quitaos de mí os digo.

Los 2. Señor:-

Pria. No me digais nada.

Hec. Señor, los pechos heroicos,
antes de venir el daño,
procuran ponerle estorvo;
despues de venido, medio:
Mi hermano lo erró, es notorio;
¿pero porque él lo haiga errado,
hemos de errarlo nosotros?
Prosigue, prosigue he.

Ayuntamiento de Madrid

Sino. Menelao en fin quexoso,
valiendose de su hermano
Agamenon, que ya propio
este baldon intitula,
y del grande Telemonio
hermano de ambos, à quien
hizo los avisos prontos,
juntando gentes diversas,
y Exercitos numerosos,
por tierra y mar vienen ya
à desagraviar su solio:
tres hermanos, y tres Reyes
à troya amagan destrozo;
y todos tres agraviados,
y todos tres poderosos.
La disposicion que traen,
es, fiados en el ocio
que troya goza, embestir,

Ayuntamiento de Madrid

entrar en ella de abordo
primero que se prevenga.

Sº Viz. ¡Hai tan gran flema! ¿estais sordo?
¿No escuchais ya mas vecinos
con instrumentos zonco?

Pria. Ea, hijo, pues no es tiempo
de consejo, ni de enojo,
juntos al muro acudamos,
muramos, muramos todos;
que reprenderos es uno,
y desampararos otro. (Vº)

Hec. Defendamonos ahora
de aquese primer ~~arroyo~~;
que puertas á Troya quedan
por donde salga animoso
yo con gentes, que destruya
la osadía de ese loco.
¿Viene Aquiles?

Ayuntamiento de Madrid

Sino. Si señor.

Hec. Ahora estoi mas gustoso.
Paris, le hermano y le amigo
soy; le veras como pongo
mi vida en defensa tuya,
y de ese ~~dibre de asombro~~ prodigio hermoso.

Elesi Hector, por Muger me amparo. hipela

Hec--- Depon, señora, el asombro:
En Troya estas, cuyo muro
del sol Pyramide torco
Coronandose de nubes
es Carrancio de los ojos.
Por rica, fuerte, y poblada
esta Ciudad, es Emporeo
del Asia sin q. en diez años
de un asedio rigoroso
toda la Grecia empeñada
haya Conseguido el logro
de rendirla: bien es cierto
q. su mas seguro apoyo
son solo mi invicta diestra,
y mis alientos heroicos:
Hector soy, a Cuya fama
sirve de Recinto Corto
quanto Contienen del Orbe
los dos Contrapuestos Polos;
y asi los temores deja,
q. aunq. de sus senos ondos
la tierra aborte mas Griegos
q. en el abrasado Agosto
doradas mieses ofrece
el fertil Campo, yo solo
Con ser Cavallero tuyo
basto a librarte de todos;
pues no habrá tan atrevido,
tan vano, tan necio, y loco,
q. sin temer mis rigores
no respete tu decoro,

Ayuntamiento de Madrid

Sino. Si señor.

Hec. Aora estoi mas gustoso.
Paris, tu hermano y tu amigo
soy; tu veras como pongo
mi vida en defensa tuya
y de ese prodigio hermoso:
y de ese ~~dueño querido~~.
Si Hector por mujer me amparara. hipocla

Hec--- Depon, señora, el asombro:
en Troya estas, cuyo muro
del sol Pyramide torco

Que entre tu agravio, y su muerte
no pudiera haver estorvo,
aunq. en su amparo bajara
Jove desde su alto solio. --- &c
Ay cara esposa Elena mia.
Par.--- Por ti tengo estos enojos. --- &c

Ayuntamiento de Madrid

las fineras que le debes?
Quando de su cetro propio
desterrado, él te recibe,
y con títulos honrosos
le sirve de ti, le vendes?
Pero sois troyano todos.

Sino. Casandra, mucho te estimo
esos baldones, y enojo,
pues tu con verdad los dices,
y yo sin culpa los sigo.
¿Podrè hablarte claro?

Cas. Bien puedes.

Sino. Pues este ardid caudeloso
sea su castigo.

Cas. Ahora sí
que yo los brazos te ofrezco.
Paris ese traidor huesped
mi amor, y mi honor quereis

tiene

Sino. Mi Patria ofendido
me tiene á mí.

Cas. Pues fuiôos:-

Sino. Pues oradoi:-

Cas. Los dos demoi:-

Sin. Causemos los doi:-

Cas. Asombroi:-

Sin. Escandaloi:-

Cas. Yras:-

Sin. Muertes:-

los 2. De ~~los Griegos~~ troyanos en oprobio. . Vanse 2°

Descubrese la villa El monte, y parte del Muro, dando el asalto. Salen Agamenon, Menelao, y Aquiles.

Men. Ea Principes amigos,
ea, Griegos valerosos,
unos asaltando el Monte,
y los fuertes Muros otros,

Ayuntamiento de Madrid

anda troya en sus cenizas.

Aqui. Al asalto.

Agam. Al monte.

Men. Al foro.

Aqui. Seguidme, valientes Griegos.

Men. Mientras yo la puerta doblo
de aquel fuerte, no dejeis
de lidiar aquí vosotros. (Sc. con alguno.)

todos. Arma, arma, guerra, guerra.

Hec. Subid, que todos sois pocos. (4 Batalla)

Hec. No huyais, cobardes, que ahora
os falta el mayor destroza;
pues he de hacer una puente
de cadaveres al foro.

todos. Arma, arma, guerra, ~~guerra~~.

Dº Victoria por troya.

Sale Menelao cayendo de la parte de adentro.

Men. Cielos piadosos,

Ayuntamiento de Madrid

valedme! ¡ay de mí infeliz!
Parece que nada un golfo
de sangre griega; y la mía
corre líquido arroyo.

2º Aquí: Menelao.

Men. Allí mi nombre
un acento lastimoso
dá á los aires.

Agam. Menelao.

Men. Ya en otra parte le oígo:
Esto es andarme buscando
mi Vasallo ayudador.

Hector, y los troyanos en la Montaña.
Salen por dos partes Aquiles, y Agamenon.

Hec. Por aquesta parte buelven:
acudamos al socorro.

Aqui. Señor.

Agam. Hermano.

Aqui. Que es esto?

Aga. Vos herido?

Ayuntamiento de Madrid

Par. Como absortos
andan por allí los Griegos.
Men. Herido, mas tan briosos,
que quiero bolver al muro
al asalto y al destrozo.
Par. Mui poco os duró el valor,
Griegos, para estar zelosos.
Aya. De la muralla no hablan.
Hec. Dad otro asalto, vivoños.
Men. Con baldones no injurian.
Viz. Buena la habeis hecho, bobos.
Hec. A Menelao le decid,
Griegos, que Elena es escollo
en la muralla, que rayos
vibra en el acero hermoso.
Men. Menelao es quien lo escucha,
traidora: ¡Como no arroso
el corazon allá dentro,
porque los abrase á todos!

Ayuntamiento de Madrid

e. tambien le dirés à Aquiles:-
i. Yo soy; dí, que ya te oigo.
. Que Hector le ha de dar la muerte,
ui. Bien está el hado duro.
ror. Yá Agamenon le dirés,
que no haga el agravio propio
pues es agrio, ô [redacted] su sangre
será tambien mi despojo.
Dª
ba. Yo se lo diré, troyano.
n. Rabiando estoi del enojo.
qui. Vamos, Señor, á la tienda.
donde logres el reposo.

uer.º .... Vamonos, valiente Aquiles;
vamonos, pues es forzoso.
vas, Troyanos enemigos,
yo triunfaré de vosotros:
A pesar de su hermosura,
Elena, será despojo
de mi rabia vengativa,
y de mi furor celoso:
Paris, adultero infame
deshecho en menudos trozos,
pagará trajicamente
su delito con su oprobio:
Hector, morirá á mis manos;
y á la furia de mi enojo
será la famosa Troya
ruina, q. embuelta en su polvo,
á los venideros siglos,
triste Padron espantoso,
la venganza de mi agravio
publique de Polo á Polo Vc
fin de Dª

Ayuntamiento de Madrid

1200028331

Leg.ª 1.ª

Troya abreviada

Jorn. 3.ª

La Z n.º 13

Tea 1-148-6, A

Apuntes 1.º año 1772

Appx. 1.º

Teatro de la Cruz

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

A
hoya abisada,
Jorn: 3ª
(obscuro)

Por la puerta del muro salen Hector armado, y Paris y Vizcaya.

Hec. Nadie salga conmigo
hasta que reconozca el enemigo.
Pa. Mira:-
H. ¿Que he de mirar?
Pa. Que no conviene
(pues riesgo grande tiene)
ir tu; que no es cordura
la de aquel General que se aventura
sin gran necesidad.
Hec. El ver, no es poca,
esto de si me toca, ó no me toca;
que si los Generales,
y Cabos principales,
todo lo oyeran, y lo vieran todo,
la Milicia estuviera de otro modo.

Ayuntamiento de Madrid

tened cuidado, y adios, hasta que buelva
por la gente.

Par.. Que en eso se resuelve
tu valor?

Hec.. Si.

Par.. Que grave
ley la de la obediencia! pues no ase
en mi amistad, que haviendome dado
la Ciudad, te acompañe.

Hec.. El buen Soldado,
mil dias que pelee, no merece
tanto, como un instante que obece.

Par.. Oyeme pues.

Hec.. Que quieres?

Par.. Rogarte,
que tampoco no es bien q. en qualquiera
un soldado no tengas,
con quien dar los abisos que prevengas.

Hec.. Has dicho bien: Viznaga

Ayuntamiento de Madrid

Copla 1ª

Ardiendo se estaba
se estaba Troya
se estaba Troya
torres cimientos
cimientos y almenas
q.e el fuego de amor
de amor
a Veces abrasa tambien
tambien las ꝑeñas
fuego de amor
abrasa tambien
tambien las ꝑeñas Versos

Copla 2ª

Pero q.e mucho
q.e mucho q.e troya
q.e mucho q.e troya
sea la Ruina

Ayuntamiento de Madrid

ruina de si mesma
muerto
el Valeroso Ector
el Valeroso Ector
que fué, su mayor
su mayor defensa
q.e fué, su mayor
su mayor defensa

Copla 3a.

Ardiendo se estaba
se estaba troya
se estaba troya
torres cimientos
cimientos y almenas
q.e el fuego de amor, de amor
a veces abrasa tambien
tambien las peñas
fuego de amor
abrasa tambien
tambien las peñas

Ayuntamiento de Madrid

venga conmigo.

Viz. ¿Con quien hablas?

Hec. Contigo.

Viz. ¿No hallaste otro peor?

Hec. No.

Viz. Dios te guarde,
que de siempre me honras.

Hec. El cobarde
solo para esto es bueno,
pues de temores lleno,
bolverà con el orden mas seguro,
haviendo el orden de venir al muro.

Viz. Yà aquesto voy; buena eleccion hiciste.

Hec. ¿El nombre?

Pas. Amor: Jamàs quedò tan triste. Vase

Hec. ¡Afrenta es del valor que dentro encierro
Troya, que Grecia venga à hacerno guerra,
y que estemos seguros
=en el recinto solo de los muros.
¿Vienes, Viznaga?

Viz. Y con gran miedo,

que ser Viznaga yo ín omoque puedo.

Hec. En el silencio de la noche fría
tumba funesta de la luz del día,
el enemigo campo quieto yaze.

Viz. Pues, señor, vade in pace.

Hec. ¿Adonde vas? detente.

Viz. ¿tu no dixiste, que tan solamente
para avisar venía yo de todo?

Hec. Si.

Viz. Pues de aquesta modo
oy la obediencia mía
con zelosa porfía
buelve á avisar corriendo
que no hagan ruído, porque está durmiendo
el enemigo.

Hec. Aguarda: Esta puerta,
de la Ciudad, es principal salida,
y no hai Portas en ella.

Viz. Pues, señor, si no hai porta, no cozrella;
echa por otra lado.

Hec. ¿Ves allí un bulto?

Ayuntamiento de Madrid

Viz. Y grande. Mi cuidado
en que oy te iziva fiel no defraudo.
Hec. ¿Donde vas?
Viz. A abisar de que haí un bulto. (Mª pª)
Hec. Aquello es centinela,
=que cuidadosa velà:
Si à prenderla llegara,
la victoria con ella asegurara.
Viz. ¿tanto se importaría?
Hec. Sí.
Viz. Pues oy has de ver mi valentía: (Sube en Enot)
yo ha de traerla.
Hec. ¿Como has de traella?
Viz. Fiziando que vaya otro pa ella.
Hec. ¿No es mejor (pues estamos
empeñados los dos) que los dos vamos?
Viz. Ni aun tan bueno.
Hec. Advierte
de que suerte ha de ser.
Viz. Sé de que suerte. (Nca)

Al ir à hablar, cuenta dentro Ynesona, y sale

Vestida de negro, vanda en el rostro, y rezpendese

Dª Anrio Andándose estaba troya,
torres, cimientos, y almenas,
que el fuego de amor à veces
abrasa también las piedras.

Viz. ¿Oyes aquello, señor?

Hec. Las Potas tienen licencia (Dª Nca)
de valerse contra el sueño
de todas las diligencias
posibles, y así, cantando,
no es mucho que se divierta.

Viz. Sí, pero decía que troya
se abrasa:-

Hec. Siempre el Poeta,
como acontecido, pinta
lo que quiere que acontezca.

Dª Anrio Tan altas suben las llamas,
que compiten sus pavesas
con el numen y las sombras,
con la noche y las estrellas.

Ayuntamiento de Madrid

Hec. Malaya el Autor infame
de la voz, el tono, y letra.
Viz. Voy á acabar, que esta es
grandísima desvergüenza.
Cº Hec. Pero que mucho que Troya
sea ruina de sí misma,
muerto el valeroso Hector
que fue su mayor defensa?
Hec. ¡Que he escuchado! ¡muerto Hector!
Viz. Bien que de mí no se acuerda.
Hec. Dos veces, dos veces ya
me importa éz:-
Viz. A mí doscientas.
Hec. A prender, digo á esa Puta.
Viz. Yo digo que á no prendella.
Hec. Quita, cobarde; que yo,
que me sienta, ó no me sienta,
que toque ó no toque al arma,
he de abrazarme con ella.
Viz. Yo no; que no abrazo bien

Ayuntamiento de Madrid

sin cariño.

Hec. Voz funesta, (Lucha con ella
que oráculo de mi muerte,
me pronuncias la sentencia,
oy has de morir. ¿Que es esto, (Hundese
que abriendo boca la tierra,
me la oculta? tente, aguarda.

Viz. ¿Para que quieres que buelva?
Dejala ir, que harta merced
nos hace.

Hec. Todas aquestas
son mágicas de los Griegos.

Viz. Mas parecen de las Griegas,
que quando yo era chiquillo,
me las contaba mi Abuela,
porque no pudiera dar.

Hec. No te acobardes, ni temas,
que antes a mí, mas valor
me ha dado; pues quien intenta

valerse de los encantos,
=poco fía de las fuerzas:
Ver conmigo.

Viz - ¿Donde?

Hec. Al muro:-

Viz - Eso hare yo de muí buena
gana.

Hec. Para que me entregue ~~Paris~~
la gente París, y buelva:-

Viz - Eso hare yo de muí mala.

Hec. A desmentir las sospechas
de que puedo yo temer
=fantasticas apariencias:
Y porque no entre el pavor
en alguno; considera
que has de callar lo que has visto.

Viz - No hablare mas que una bestia.

Hec. Ha del muro.

Sale Paris.

Ayuntamiento de Madrid

Par. ¿Quien va?

Hec. Amigo.

Par. Haga alto; y el nombre venga.

Hec. Amor.

Par. Pase. ¿Hector, ¿hermano? aquí no es llano

con bien á mis brazos buelvas.

¿Dime que ay del enemigo?

¿Que hai del Campo del contrario?

Hec. Ay, que no parece cercada

Ciudad adonde Hector lidia,

ni adonde París gouierna,

segun está descuidado.

Viz. Tanto, que sus centinelas,

aunque cantan como vivas,

no saben mas que unas muertas.

Vase

Hec. Calla, villano: Y así,

la gente, París, me entrega

que me ha de seguir.

Par. Aquí

prevenida está, y dispuesta.

Ayuntamiento de Madrid

Van saliendo Soldados armados con rodelas, Tiñoso, Casandra, y Libó. tocan cajas.

Hec. Paris adió.

Par. Adió. - - - (V.e)

Hec. Vosotros
escuchad de que manera
haveis de portaros. Libó.

Lib. Señor.

Hec. Cajas, y trompetas
se iguan por esa parte,
y con ardid y cautela,
en llegando á descubrir
las primeras centinelas,
al arma toca tan viva,
que obligue á acudir á ella
con todo el grueso el contrario,
desuerte que entonces pueda
yo (que emboscado he de estar
en esta inculta maleza)

Ayuntamiento de Madrid

Par. ¿Quien va?

Hec. Amigo.

Par. Haga alto; y el nombre venga.

Hec. Amor.

Par. Pase. ¿Hector? ¿hermano? aquí no llano

con bién á mis brazos buelvas.

¿dime que ay del enemigo?

¿Que hai del Campo del contrario?

Hec. Ay, que no parece cercada

Ciudad adonde Hector lidia,

ni adonde París govierna,

segun está descuidado.

Viz. Tanto, que las centinelas,

aunque cantan como vivas,

no saben mas que unas muertas.

Vase

Hec. Calla, villano: Y así,

la gente, París, me entrega

que me ha de seguir.

Par. Aquí

prevenida está, y dispuesta.

Ayuntamiento de Madrid

Van saliendo Soldados armados con rode-
las, Tiñon, Casandra, y Libó. Tocan cajas.

Hec. Paris, adió.
Par. Adió. - - - - (V.e)
Hec. Vosotros
escuchad de que manera
haveis de portaros. Libó.
Lib. Señor.
Hec. Cajas, y trompetas
se sigan por esa parte,
y con ardid y cautela,
en llegando á descubrir
las primeras centinelas,
al arma toca: tan viva,
que obligue á acudir á ella
con todo el grueso el contrario,
desuerte que entonces pueda
yo (que emboscado he de estar
en esta inculta maleza)

Ayuntamiento de Madrid

cargarle en la retaguardia.
Lib. tu verás mi diligencia. (Vase)
Hec. Vosotros aquí conmigo
esperad todos alerta.
+ Sino. Pues has querido, Casandra,
(descarada disfrazada), y encubierta,
dejando á Troya esta noche,
pasarte al campo de Grecia;
en tocando al arma sigue
mi paso, que yo á la tienda
de Menelao te guiaré.
Cas. A ser traydor voy dispuesta
de Troya, pues no me toca
menos parte de la ofensa.
¡Ah Paris, traidor dos veces!
D.º Voz. Arma, arma, guerra, guerra.
Hec. Ya al arma tocan; ninguno
entrista hasta que orden tenga.

(Vase)

Ayuntamiento de Madrid

Salen Menelao, y Aquiles.

Men. ¿De donde, Aquiles, el arma viene tocada?

Aquí. De aquella parte, que es de Agamenon Quartel.

Men. Pues à socorrerla al punto el xefe acuda: Y en tanto que voy yo à ella, tu, Aquiles, cubre este puesto con la gente que convienas, no sea falta aquella arma, y por otra parte vengan.

Aqui. De seguro, que este paso conmigo, Señor, lo queda.

Hec. Ya allí se van empeñando.

uno. Viva Troya.

otro. Viva Heaõ.

Hec. ¿Como ha de vivir si Hector

Ayuntamiento de Madrid

(abrasada ruina vuestra)
os embiste?

Aqui. Siendo Aquiles
quien le sale á la defensa.

Hec. Mucho me alegro que tu
Cabo de este puesto seas.

Aqui. Y yo de que tu me embistas.

Hec. ¿Pues que aguardas?

Aqui. ¿Pues que esperas?

Vnos. Viva Grecia. - - - Batalla

otros. Viva troya.

Sino. Casandra, no te detengas,
ven conmigo. - - - Vase

Cas. Ya te sigo. - - - - Vase

Voz. Arma, arma, guerra, guerra.

Voz. Troyanos, á retirar,
porque con toda su fuerza
carga el enemigo.

2ª

Salen Aquiles, y otros, retirando á Hector
herido.

Ayuntamiento de Madrid

Hec. ¿Infames,
que es retirar?

Aqui. ¿Pues que intentas,
si ves que toda tu gente
solo y herido te dejan?

Hec. Daros la muerte yo solo.
¡Mas, ay de mí! que las fuerzas
al corazon no obedecen;
pues él sobra, y faltan ellas.

Aqui. Rindeme la espada.

Hec. Yo
moriré puesto á la violencia
del hado, mas no rendida:
Llegad, llegad, porque muera
matando. Mas es forzoso
que ya el decreto obedezca
de los Dioses. ¡Ay de ti,
Troya, pues ya no te queda
esperanzas de no verte
en tus cenizas embuelta! Cae

Ayuntamiento de Madrid

Aqui. Ya murió. Valgame el Cielo.

Ulis. ¿De que lloras?

Aqui. De que sea
tan infeliz, que me falte
contrario de tantas prendas.

Salen Agamenon, y Menelao.

Aga. ¡Con quanto pavor el alva
esta mañana despierta!

Men. ¿Que mucho, si sale solo
a ver lastimas, y penas!

Aga. Gran daño han hecho en los nuestros
los troyanos.

Aqui. Y aun no quedan
ventajosos, pues en sola
una vida que les cuesta
la salida, pierden mas
que nosotros en la inmensa
multitud de los heridos
y muertos.

Ayuntamiento de Madrid

Men. ¿De que manera?

Aqui. Muriendo Hector á mis manos,
que fue su mayor defensa.

Men. De la lastima á la yra
las dos pasiones me cercan.
Llevadle, y sobre un pavès,
poniendo en èl unas cuerdas,
al compas de destempladas
cajas, y roncas trompetas,
al pie de los alto muros
de Troya le mostrad: Vean
los Troyanos que mi saña
aun en los muertos se venga. (Llevanse a Hector

Salen Sinon, y Casandra.

Sino. Dame, gran Señor, tus pès.

Men. ¡Oh, Sinon amigo! vengas
con bien; que tu solo eres
excepcion de aquesta regla

Ayuntamiento de Madrid

general de los troyanos.

Sino. Mas lo sereis, quando sepas
a quien de troya he traído.

Mer. ¿A quien?

Sino. A Casandra bella.

Mer. ¿Que es lo que oyo! ¿Casandra?

Apo. ¿Señora?

Cas. A las plantas vuestras
Casandra infelize yace,
para que en la heroica empresa
de la destruccion de troya
tome otro honor por su cuenta.
A casar con Paris:-

Mer. Calla,
(de enojo el pecho se revienta)
que no pierdo la esperanza
de vengarme.

Sino. No la pierdas;
si no fia de la industria

Ayuntamiento de Madrid

lo que le falta á la fuerza.
Yo daré un medio: -¿Mas que
ordinar, Señor, por otras?
Men. Las que quiero que celebren
oy de Hector las exequias
arrastrandole á la vista
de Troya.
Sino. De esa sentencia,
si es que de mí has de fiarte,
empezarán mis cautelas
á ocasionar sus motivos.
Men. Para todo doi licencia
en orden á mi venganza.
Sino. Pues el primer paso sea,
que á una fabrica, que yo
trazaré, asistan y atiendan
los artifices que pida:
Luego, aunque amotinar veas
tu Pueblo contra ti,

Ayuntamiento de Madrid

ni te recates, ni temas,
ni tu, aunque veas llamarme
su Rey, no te desvanezcas.

Men. toma este anillo, y con él
di que todos te obedezcan.

Sino. Pues por aquí han de empezar
los engaños, y cautelas
de la astucia de Sinon
à ser en el mundo estrañas.

Aça. No sè si en fiante tanto,
Señor, de un troyano, acientas.

Men. Ya como perdidas tengan
mis esperanzas.

Cas. Cubiertas
de varias gentes se ven
de troya torres y almenas,
atendiendo al ronco son
de cajas y de trompetas.

Entran, y salen. Por lo alto Paris, Priá:

Men. Llegad conmigo, que quiero
hablarle desde mas cerca.
Ata del muro. (para Cnt. 1.r 2.o muralla y ciudad)
Pria. ¿Quien nos llama?
Men. Quien avisaros intenta
con una accion, que ninguno
espere que buena guerra
le he de hacer. Aquese es Hector=

Tocan sordinas, sacan á Hector, y dando
buelta al tablado se entran.

vuestro Príncipe; aun la tierra
no ha de recibirle de mas
que de arrastrarle por ella.
Pria. ¡Ay hijo del alma mia! (se lo llevan)
Pari. ¡Que es lo que miro!
Ele. ¡Que pena!
Pria. Barbaro, fiero, tirano,
si de valiente te precias,

Ayuntamiento de Madrid

amo de cruel blasonas, ¿
y en un cadaver te vengas?

Men. Como cadaver, que huvo
su sangre, de esta manera
se ha de tratar.

Par. Poco debo á
mi valor, si no me echa
del muro á vengar su muerte.

Ele. París, Señor.

Men. No le tengas,
ingrata, que esos abrazos
me han repetido mi afrenta,
y me obligarás á que
antes que él aquí descienda,
intente subir yo al muro.

Aga. Señor, mira:-

Aguí. Considera:-

Men. Dejadme todos.

Aguí. No es bien
llegar del muro mas cerca.

Ayuntamiento de Madrid

Pria. Hija, tente, no permitas
que á los dos en un día pierda.
Par. Elena, Señor, despedme.-
Men. Yo sabré romper sus piedras
con las manos, con los dientes,
quando otras armas no tenga.
Par. Que me arroje, porque el mundo:-
Aga. Obligarás que por fuerza
te retiremos.
Pria. Llevadle.
Men. Ha traidor, que no me dejan. Llevanle
Par. Ha traidor, que me detienen. Llevanle.
Cas. Bien puedes dejarle, Elena,
porque para que no salga
oy, quien anoche á las puertas
se quedó de la Ciudad,
no es menester diligencia.
Ele. ¿De muger aborrecida,
de quien es arma la lengua,

què importa? y mas quando vemos
que fugitiva te vengas.

Cas. Si yo, Elena, me he pasado
al Exercito de Grecia,
á mi Patria me he venido,
no me he venido á la agena
en los brazos de otro dueño.

Ele. Esa accion, de que te precias,
aborrecida la has hecho;
no sabemos lo que hicieras,
querida. - - - Vc.

Cas. Yo os lo dixe
alguna vez de mas cerca.

Vc. 2º Vc. Salen con todo

Sale Viznaga, y Ysmenia Vial

Ysm. Deja locuras, y hablemos
en cosas mas singulares:
¿Merecente mis extremos,
que me des tantos pesares?

Ayuntamiento de Madrid

Viz. Ymenia, en cuentas entremos:
Yo, con toda aquesa gala,
nueve, ô diez Mozas, sospecho
que amo, qual buena, ô qual mala;
y lo mas que por mí han hecho
es mandarme noramala:
Y así, de todas en fí,
es bién que Vengarme espere;
porque la que me quisiere,
quiero que me sufra á mí
lo que yo á estas sufriese.

Ym. ¿Y es esa buena razon?

Viz. No es muí mala, sí me vale.

Ym. Es engaño, y es traicion.

Viz. Calla; porque París sale
á aumentar mi confusion.

Sale París como asombrada, y Elena deteniendole.

Par. No me sigas, sombra fiera.

Ayuntamiento de Madrid

Cle. Señor:-
Par. Pálido trofeo:-
Cle. Mi bien:-
Par. Ciega fantasía:-
Cle. París:-
Par. Loco devaneo:-
Cle. Mi dueño:-
Par. Noche del día:-
Cle. Mi bien, mi dueño, Señor,
y de tan justa tristeza
tiene la culpa mi amor,
no la tiene mi fineza;
á tus pies estoy postrada,
puedan más alhagos mas
que una aprehensión.
Par. ¡Oh, amada
Elena, que no podrían:- (clavo
¡Pero que es esto!
Viz. Llamada

Ayuntamiento de Madrid

del enemigo.

Par. Sin duda
que hái alguna novedad.

Dle. ¿Que será? cobarde, y muda
estoy.

Ysm. Ya de la Ciúdad
responden.

Par. Fuerza es que acuda
á ver de esto la ocasion.

Sale Príamo.

Pria. Yo lo dixe: Agamenon,
ya Rey de Grecia, este dia,
una embajada me embiá;
y es guéa la Paz Sinon.

Par. ¿Que has respondido?

Pria. Que entre
como Embajador, supuesto
que el oir al enemigo
siempre fue prudente acuerdo.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Sinon

Sino. Dame, gran Señor, tus plantas,
que aunque oy á tu vista llego
como Embajador, y no
como Vasallo, no quiero
gozar de la inmunidad,
pues mi mayor lucimiento,
es ser por sangre troyano,
aunque por costumbre Griego.

Pria. Sinon, que venida es esta.

Sino. Quedè anoche prisionero
de Grecia; y Agamenon
oy su Embajador me ha hecho:
esta de creencia es
la carta: escucha ahora atento,
y sabràs las novedades
mayores que ha visto el Cielo.
Menelao con el dolor

de su agravio, y de sus zelos,
(bien que el dolor no disculpa
crueldades fuera de tiempo)
oy por vengarse en su sangre,
mandò que arrastrasen à Hector
à la vista de los muros;
(perdona si te enternezco;
que es forzoso repetirlo,
pues no es facil no saberlo)
el Exercito, que ya
con obediencia, y despecho,
cansado està de sufrir
la guerra de tanto tiempo;
tomando por ocasion
espectaculo tan ciego,
contra Menelao su Rey
todo se amotinò; y luego
de las armas entregò
à Agamenon el govierno:

Ayuntamiento de Madrid

Aceptò el cargo; y apenas
se viò en èl, quando al momento
cargaron sobre sus ombros
sus quexas, sus desconsuelos,
representandole todos
que se hallan pobres, y enfermos,
desterrados de su Patria,
y arrancados de su centro;
que diese fin á la guerra
de una vez, que aunque resueltos
estaban á no bolver
sin honor, sentirian menos
morir escandalo al mundo,
que no sustentando el cerco.
Dejemos en esta parte
su razon, y su atrevimiento;
y vamos á Menelao,
que ofendido del exceso,
desando el baston, les hizo

un publico parlamento:
Atentò en èl, que jamàs
fue Elena su Esposa; puesto
que forzada de su hermano,
por conveniencias del Reino
de Zitenea bella, que es
oy la consagrada à Venus,
casò con èl; y que aùn
no pudo el sacro himeneo,
sin voluntad, enlazar
el yugo del casamiento;
y si havía pretendido
vengarse con tanto estruendo,
solo havía sido por dar
de tan publico desprecio
publica satisfaccion;
pero que ya conociendo
para con èl sospechoso
sus Soldados, hacia al Cielo

Ayuntamiento de Madrid

protesta que desistía
de su venganza. Atendiendo
Agamenon, que su hermano
se daba por satisfecho
de que Elena como Dama
pudo ofender su respeto,
pero como Esposa no,
y que ya todos los medios
de aquesta guerra pendían
de solo su arbitrio, atento
á la lastima de todos,
y de todos al remedio,
me mandó venir á darte
aviso; y dice en efecto,
que quiere de los Troyanos
atender á los lamentos,
y de los Griegos tambien
quiere atender al destierro,
siendo al fin la general

paz à troyanos, y Griegos;
que èl de su parte pondrá
voluntad, y rendimiento;
con cuya fee dará à Palas
por su fiadora, ofreciendo
al Ylion en sus muros,
donde está su antiguo templo,
un fabricado Cavallo,
que estaba su gente haciendo
para consagrarle à Marte,
geroglífico perfecto
de la guerra: Y así, à Palas
le ofrecerán, adquiriendo
el nombre de Paladión,
por su nombre; y en efecto,
que te jurará en tus aras
eterna alianza y feudo,
para que con esto cesen
tantos rigores sangrientos,

Ayuntamiento de Madrid

17 [tantas repetidas sañas,
tantos mortales encuentros,
hambres, pestes, mortandades,
homicidios, y adulterios,
robos, y delitos, como
~~trae~~ la guerra monstruo fiero,
que vidas de hombres y bueltos
son su mesa alimento.

Pria. Dile á Agamenon, que yo,
estimando sus deseos
una y mil vezes, admito
de su razon los preceptos. +

Sino. Que al Templo de Palas vengas. (to)
que traiga el Don opulento
de ese Cavallo q. labra
Donde los 2 nos veremos,
Comprometiendo en su Altar
Con solemne juramento
la paz: y en tanto, q. haya
suspension de Armas, haciendo
Banquetes, fiestas, y Iguras
entre Troyanos, y Griegos.
Sin.. Con esa resp.ta buelvo quanto
ufano y gustoso buelvo. #

Ayuntamiento de Madrid

Pria. ¿Pues porque?
Par. Porque le tengo
por poco seguro.
Pria. ¿Luando
lo fuera ¿él, pudiera serlo
Agamenon?
Par. ¿Porque no?
Pria. Porque es Rey; y no sabemos
los Reyes mentir.
Viz. Se entiende.
Par. Yo, ni lo dudo, ni apruebo;
mas mirale mas despacio.
Dic. Poco hai que mirar en eso;
que tan bien, como á nosotros,
les está la paz á ellos.
Pria. tu dices bien. Hijos mios,
amigos, Vasallos, deudos,
ya cesa la guerra, ya
de paz se trata; muí presto

Ayuntamiento de Madrid

saloreis de la esclavitud
en que os ha tenido el cerco.
Todos. Viva nuestro gran Rey, viva.
Pria. ¡Que gozoso, que contento
la paz abrazar! No ya
con belicos instrumentos
aflijais al aire; sean
dulces voces, blandos ecos
las que en el muro se organ.
1º Voz. Viva Priamo Rey nuestro.
Pria. ¡Ay, Hector del alma mia,
si llegaras tu à ver esto!
Viz. Ysmenia, adios.
Ysm. ¿Donde vas?
Viz. A ver si entre esos festejos
no te veo, y bebo yo
un poco de vino griego.
Cle. ¿De que tan triste has quedado?
Par. No sè.

Ayuntamiento de Madrid

Ele. Mira quan contentos
uno y otros se abrazan,
y por las Calles corriendo
previenen uno y otros
musicas, bailes, y juego.
Par. ¿Ves toda aquesa alegría?
pues para mí es sentimiento.
Ele. ¿Porque?
Par. No se la razon;
pero bien sè que la tengo. Unt. 2º

Camp.e Cors.

Salen Aganenon, Menelao, y Sinon.

Men. ¿Qué ha respondido?
Sino. Sí;
y con tan grande alegría
toda la Ciudad salía
quando por ella salí,
que aunque Príamo quisiera
hazer sus desgracias, yo

presumo que no podrà,
porque queda de manera
de las paces persuadido
el Pueblo, que á intentàrlo
no hacerlas, se amotinàra.

Aga. Bien hasta aquí ha sucedido.

Men. ¿Y aora que hemos de hacer?

Sino. Lo primero, es conveniente,
que tambien de nuestra gente,
á los de Troya á entender
su gusto; y sobre el seguro
de la tregua de este dia,
con musica, y alegria,
acudan á los del muro.
Lo segundo, es abreviar
la fabrica del caballo;
pues solo en el tiempo hallo
peligro; que el dilatar
otras cosas, pueden ser

su mayor inconveniente.

Men. En él labra tanta gente,
y con tal ansia de ver
su gran fabrica acabada
que si está el efecto en esto,
pienso que podrá muy presto
hacerse en troya la entrada.

Aga. Yo con la gente estaré
en la campaña advertido,
para que en sintiendo ruido
socorro á tus armas dé.

Sino. Fácil te será el entrar;
pues encima de la puerta
deshará una brecha abierta
su estatura singular.

Men. Quiera el Cielo que el suceso
responda á la prevencion.

(8.° voces.

Aga. ¿Que voces aquellas son?

Ayuntamiento de Madrid

Men. Casandra hermosa, que es esto?

Sale Casandra

Cas. La gente, que persuadida
á que la paz que se trata
ninguna intencion recata,
alegre y entretenída
con musicas y con fiestas
tanto al muro se ha acercado,
que del muro han escuchado
dulces festivas respuestas.

Men. ¿Quién, Dioses piadosos, quién
creerá que su alegría
en ningun tiempo podría
sonar á mi agravio bien?
A mi tienda, hermano, voy,
porque ninguno me vea
hablando contigo, y crea
que sobre contigo estoy.

Aga. Dices bien. Y yo á entender

Ayuntamiento de Madrid

daré à sus fiestas atento,
que como es eso mi intento,
me alegro de suplacer.

Sino. Yo asistiendo à los subtiles
Artifices, les daré
prisa.

Sale Aquiles.

Aqui. Ya no hai para que?

Men. ¿Como, valeroso Aquiles?

Aqui. Como tal el zelo ha sido
con que la estatua han labrado,
que antes de haverla empezado
acabarla ha parecido.

Men. Pues si yo no hai que esperar,
-Sinon, parte à prevenir;
-Aquamenon, à fingir;
Aquiles, à señalar
-la gente; à vengar tu muerte,
-Casandra; y yo, mi crueldad.

Ayuntamiento de Madrid

Celebrad, pues, celebrad
exequias de vuestra muerte.

Vc. 2º

Jardín Cor.

Obre. 7ª y 8ª y Desp.ª otra
se descubre salen Ximenia y Elena.
la del Cas
tillo y del
mar q.e no
leen y se en
tran ya el
Jardín Claro

Xe. No quiera, Ximenia, salir
de estos Jardines, entanto
que las ceremonias duran,
y los festejos, y aplausos
de este dia; que no fuera
justo, que habiendo causado
yo la guerra, embarazara
la paz, si á verme mi hermano
dispertara con la vista
la memoria de su agravio;
y así, quiero retirado
pasar la tarde, gozando
las frescuras de estas fuentes,
la hermosura de estos quadros.

Xim. Yo, por estarme contigo,

Ayuntamiento de Madrid

también de verle he dejado
la fiesta; y sabe mi Dios
il lo siento, porque quando
considero como está,
Señora, todo ese campo
de varias gentes cubierto,
bailando allí, allí cantando,
aquí luego, allí luchas,
correr aquí, y allí saltos,
aquí voces, allí grita,
y aquí y allí merendando,
pierdo aquí el entendimiento
de ver que allí no me hallo.

Cle. La pintura te agradezco;
y aunque le havía mandado
á Vizcaya, que viniera,
en viendolo él, á contarlo,
ya me has quitado el deseo
de saberlo.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Viznaga.

Viz. Pues el paso
tomaré, si á tan mal tiempo
oigo mi nombre en tus labios.
Ele. No te vayas; que de ti
saberlo tambien aguardo.
Viz. Hacesme mucha merced;
que rebentára callando.

Y | Príamo, y Agamenon,
después de darse los brazos,
al templo fueron, adonde
sobre las aras juraron
eterna amistad. Vamos

No | aquí á los Reyes; y vamos
á la ofrenda, que á la Diosa
los Griegos han consagrado:
Viste, señora, tal vez
sobre los espesos claros
del mar un baxel rompiendo

Ayuntamiento de Madrid

sus espumas de alabastro?
Pues tal en golfo de flores
sobre las ondas del campo
parecía navegar
la eminencia de un caballo;
bien que sin viento, porque
en calma el Noto, y el Austro,
solamente se movía
al remolque de los brazos.
Llegó à la puerta, y no cupo,
desuerte que derribaron,
para que huiese entrar,
de la muralla un pedazo:
Conque queda encarecida
su estatura, cuyo espacio
capaz fuera!-
Calla, calla,
no me lo encarezcas tanto,
que de imaginarlo solo

Ayuntamiento de Madrid

me dà honra. Dixe negado,
no rebiente, no rebiente
el volcan, que amenazando
mi vida está; que ya sobra
su fuego, pues yo me abraso.

Sale Paris.

Par. Elena, Señora mia,
que es esto?
Ele. Un delirio, un parasismo:
Entre esas ramas juraba
que había visto à Menelao
teñido su duro acero
con sangre mia.
Par. Pues quando,
de haver el efecto visto
de la paz, asegurado
de mi sobresalto estoi,
estàs tu con sobresalto?
No temas, y pues yo vengo

Pdo Preludio

gustoso, puedes estarlo
tu, Elena.
Ele. Estando contigo,
mayor ventura no aguardo.
Par. Viznaga, pues que la noche
tan apacible ha mostrado
su tranquilidad, y el viento
yace en esas flores manso,
di que en aquel Corredor
las mesas pongan: y en tanto,
porque Elena se divierta
de aquel gusto imaginado,
llama á los musicos tu,
y divirtamos cantando. Vnº los Sracos.
Ele. Pues ¿estais tan seguro
de la paz?
Par. Estoi lo tanto,
que nuevamente la vida
á tu hermosura consagro,

Ayuntamiento de Madrid

como prenda que oy adquiero;
porque hasta aquí mi cuidado
como agena te tenía;
ya como propia.

Cle. Eso es falso,
porque nadie propiedad
adquiere en agenos brazos,
sino solamente quien
vive en ellos, que el tirano
no es dueño. ¿Viste a Casandra? toca

Par. ¿Porque no hables de ella, oh quanto
me alegro que ese instrumento
suene! tono, y letra oigamos.

Mus. En el regazo de Venus
yace Adonis descansando
á las fatigas del bosque
en las delicias del Prado.

Par. Que á proposito la letra
viene, pues yo te idolatro

como á Venus!
Ele. Y yo á ti,
como á mí Adonis le amo.
Voz D. Arma, arma, guerra, guerra.
D. Mer. Mueran todos los troyanos.
Par. ¿Que es esto?
Ele. ¡Ay de mí infeliz!
Voz D. Traicion, traicion.
Ele. ¡Cielos santos,
que confusion es aquesta!
Par. Espera, que á verlo salgo.
Ele. Yo no, no has de ir sin mí.
Par. Suelta, Elena.
Ele. De mis brazos
no has de faltar.
Par. ¿Como no,
si aquese griego caballo,
que metió Sinon en troya,
es volcan de hombres armados?
Ele. Como el defenderme á mí

Ayuntamiento de Madrid

es su obligación.

10

Par. No salgo
de ella por eso.

Dª Pia. ¡Infelice
de mí! Matóme mi engaño.

Par. Voz de mi Padre es aquello;
¿Como en socorrerle tardo?

Ele. ¿En fin, París, que me dejas
en poder de mis Contrarios?

Par. ¡Ay, Elena de mi vida!
siempre he de estar á tu lado.

Voz. armas, armas, guerra, guerra.

Par. Mal haré, si á esto no salgo.

Dª Pia. No.

Par. ¿Como allí no voy?

Ele. París.

Par. ¿Como de aquí falto?
¡Ah, Cielos, y quién pudiera
dividirse en tres pedazos!
Mas, vida, Elena conmigo,

Ayuntamiento de Madrid

muramos juntos.

Ple. Muramos. - - - - - Vnº

2º

Plaza de Ciudad y Caballo

Voz d. Mueran todos.

otros. fuego, fuego.

1º y 2º m. Viznaga, de ti me valgo.

1º Viz. Y de quien me valdré yo.

Dº Men. Entrad conmigo en Palacio,
arda también, y no quede
en él el mas breve espacio
por padron de mi venganza.

Viz Porque han de morir quemados.
El de Elena por ventura
era pecado nefando! - - Vnº

uno Que me muero.

otro Que me ahogo.

otro. Que me quemo.

otro. Que me abraso.

Voz d. Guerra, armas, guerra, guerra.

Salen Paris, y Elena, huyendo; y Menelao, Aquiles, y Soldados acuchillandolos.

Ayuntamiento de Madrid

Par. ¡Ha traidor, que te has vengado
con traición!
Men. ¿Ahora sabes
que no hai traición sobre agravio?
Par. Huye, Elena de mi vida,
mientras muriendo te amparo. (cae
Ele. Huyendo iré.
Cas. ¿Donde has de ir,
si yo estoy, ingrata, al paso?
Ele. ¡Valedme, Cielos!
Men. Los Cielos
no podrán conmigo tanto,
como puede tu hermosura;
ella me detiene el brazo.
Cas. ¿Ahora es tiempo de amor?
Men. No es aquesto amor: la mano
me tiembla.
Cas. ¿temor?
Men. tampoco;

Ayuntamiento de Madrid

poder es mas soberano,
pues quien No teme venciendo
teme á una muger llorando.

Cas. tu honor ofendiò.

Men. Bien dices.
Mas sus lagrimas:-

Cas. tu agravio.

Men. Sus sentimientos:-

Cas. Sus zelos.

Men. ¿Zelos diziste? ¿Que agravio? (Sale

Ele. ¡Valgame el Cielo!

Per. No temas,
que aun tienes à quien matando,
mayor sabrà, y defender:-

Men. tu defensa serà en vano.

Per. Ya lo veo. muerto soy.

Ele. Detente, suspende el brazo,
no me mates,

Men. Ay, Elena,
con guante de oro lo hago.

Ayuntamiento de Madrid

tocan cajas y salen Agamenon, y Soldados.

Aga. Menelao.
Men. Agamenon.
Aga. ¿Y Paris, y Elena?
Men. Entrambos
están ya á mis manos muertos.
Aga. Yo en la Ciudad no he dejado
parte alguna, que no ábrase
mi furia.
Aqui. Ya los mas altos
edificios ruinas son.
Sino. A la campaña salgamos
verás desde su eminencia
el mas sangriento teatro.
Men. ¡Ha traidor, que por tí solo
oy han perecido tantos!
Sino. ¿Ese pago á mis finezas
das?
Men. Sí, que aguarde el pago
de un traidor, porque conmigo

Ayuntamiento de Madrid

no hagas despues otro tanto.

Cas. Bueloe los ojos à ver
aquesa Señá.

Men. Oh, hi, xaro
padron de fuego, à los Cielos
les cuenta mi desagravio.

todos Para que troya y el mundo
se acuerden de Menelao
logre perdon, ino aplauso.

Aprovada

Aprovada Madrid 27 Agosto 1811

Santafé

Ayuntamiento de Madrid

sino ¿se pago a mis f
das!
Men. Si, que aguarte el e
de un traidor, porque

Ayuntamiento de Madrid

1200027331